BIENESTAR, MEDIO AMBIENTE Y TURISMO

Reflexiones desde la experiencia
ecuatoriana y chimboracense

Autores:

Nina A. Yaulema-Bonilla

Ramón A. Rodríguez-Piña,

Paúl X. Paguay-Soxo,

| Karol S. Pulgar-Sánchez.

| Silvia M. Aldaz-Hernández,

| Héctor G. Pacheco-Sanunga

| Mauricio F. Rivera-Poma,

| Paula E. Moreno-Aguirre,

| María C. Cajo-Riofrio.

Editor:

Diego E. Pinilla-Rodríguez.

GCPI Unach

BIENESTAR, MEDIO AMBIENTE Y TURISMO

Reflexiones desde la experiencia
ecuatoriana y chimboracense

GCPI Unach

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

Rector

Ph.D. Gonzalo Nicolay Samaniego Erazo

Vicerrectora Académica

Ph.D. Ángela Calderón Tobar

Vicerrector de Investigación, Vinculación y Posgrado

Ph.D. Lexinton Cepeda Astudillo

Vicerrectora Administrativa

Ph.D. Anita Ríos Rivera

Comité Editorial:

Presidente: Ph.D. Lexinton Cepeda Astudillo;

Secretaria: Ing. Sandra Zúñiga Donoso.

Miembros: Ph.D. Margarita Pomboza Floril; Ph.D. Gerardo Nieves Loja; Ph.D. Carmen Varguillas Carmona; Ph.D. Cristhy Jiménez Granizo; Ph.D. Víctor Julio García; Msc. Clara Mayorga Mazón.

Título de la obra: Bienestar, Medioambiente y Turismo, reflexiones desde la experiencia ecuatoriana y chimboracense.

Nombres de los autores:

Diego E. Pinilla-Rodríguez, Nina A. Yaulema-Bonilla, Karol S. Pulgar-Sánchez., Mauricio F. Rivera-Poma, Ramón A. Rodríguez-Piña, Silvia M. Aldaz-Hernández, Paula E. Moreno-Aguirre, Paúl X. Paguay-Soxo, Héctor G. Pacheco-Sanunga, María C. Cajo-Riofrio, Riobamba, Junio 2020.

© UNACH, 2020

Ediciones: Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH)

Diseño Gráfico: UNACH

Primera edición – agosto 2020

Riobamba - Ecuador

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

ISBN: 978-9942-835-13-0

ISBN: 978-9942-835-14-7 (DIGITAL)

DOI: <https://doi.org/10.37135/u.editorial.05.20>

Registro Biblioteca Nacional

Depósito legal: 058719

BIENESTAR, MEDIO AMBIENTE Y TURISMO

Reflexiones desde la experiencia
ecuatoriana y chimboracense

Filiación Autores:

Diego Enrique Pinilla Rodríguez
Universidad Nacional de Chimborazo
dpinilla@unach.edu.ec

Nina Antonella Yaulema Bonilla
Universidad Nacional de Chimborazo (estudiante)
n_antonella18@hotmail.com

Karol S. Pulgar-Sánchez
Universidad Nacional de Chimborazo (estudiante)
karitopulgar@gmail.com

Mauricio Fernando Rivera-Poma
Universidad Nacional de Chimborazo
mrivera@unach.edu.ec

Ramón Antonio Rodríguez-Piña
Investigador Independiente
mrivera@unach.edu.ec

Silvia Marieta Aldaz-Hernández
Universidad Nacional de Chimborazo
saldaz@unach.edu.ec

Paula Elizabeth Moreno-Aguirre
Universidad Nacional de Chimborazo
pmoreno@unach.edu.ec

Paúl Xavier Paguay-Soxo
Escuela Superior Politécnica de Chimborazo
ppaguay@esPOCH.edu.ec

Héctor German Pacheco-Sanunga
Universidad Nacional de Chimborazo
hpacheco@unach.edu.ec

María Cristina Cajo-Riofrio
Universidad Nacional de Chimborazo
maricriscr@gmail.com

GCPI Unach

ÍNDICE

PREFACIO 9

ESTUDIO PRELIMINAR.
BIENESTAR ECONÓMICO,
MEDIO AMBIENTE Y TURISMO 11
Diego E. Pinilla-Rodríguez
Universidad Nacional de Chimborazo

LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y
SU INFLUENCIA EN EL BIENESTAR
ECONÓMICO DE LAS FAMILIAS ECUATORIANAS 29
Nina A. Yaulema-Bonilla
Karol S. Pulgar-Sánchez
Mauricio F. Rivera-Poma
Universidad Nacional de Chimborazo

SOSTENIBILIDAD DEL
DESARROLLO CIUDADANO
DESDE LOS PRESUPUESTOS
MEDIOAMBIENTALES. 73
Ramón A. Rodríguez-Piña
Universidad Nacional de Chimborazo

PERFIL Y MOTIVACIÓN DEL
TURISTA EN LA CIUDAD
DE RIOBAMBA (ECUADOR).. 97
Silvia M. Aldaz-Hernández Paula E.
Moreno-Aguirre Paúl X.
Paguay-Soxo Héctor G.
Pacheco-Sanunga
Universidad Nacional de Chimborazo

LA POBREZA EN ESPACIOS RURALES DEL ECUADOR Y EL TURISMO COMO OPORTUNIDAD DE DESARROLLO SOSTENIBLE	111
<i>María C. Cajo-Riofrio</i> <i>Universidad Nacional de Chimborazo</i>	
CONCLUSIONES GENERALES	123

PREFACIO

Si hay un sector económico sobre el cual se posan muchas expectativas en el Ecuador, ese es el turismo. Lejos de disminuir durante la crisis económica, aumenta y se consolida; da soporte a varios procesos económicos, y sin duda es un puntal importante de la dolarización. En términos más concretos, el turismo proporciona beneficios a la vida de las personas; el ocio, la recreación y el tiempo libre, suelen ser tomados en cuenta al momento de evaluar objetivamente, la calidad de vida de los habitantes. Respecto a las poblaciones locales, su calidad de vida también depende mucho de la estructura socio-económica que adoptan los destinos turísticos.

En la provincia de Chimborazo miles de turistas se desplazan por su fascinante geografía, para disfrutar sus ratos de ocio. Demandan servicios bien organizados y un conjunto de atenciones y acciones, que cada día se optimizan, en la evolución de este sector. Sin embargo, en muchas ocasiones, estas personas desconocen la repercusión (última), que su actividad de ocio tiene sobre el bienestar de las poblaciones locales o su medio ambiente; como: intervención de zonas naturales, aguas residuales, fragmentación del hábitat, extracción de recursos para consumo masivo, generación de residuos, contaminación diversa, aglomeración de personas, etc.

Sin duda, existe una indisociable relación entre turismo, bienestar y medio ambiente. El turista visita y disfruta en masa, espacios de variado contenido, hasta transformarlos sin reversión. Al respecto, los aportes teóricos proponen que, cuanto mayor grado de aptitud turística posea una unidad espacial, mejor calidad de vida objetiva puede alcanzar la población que habita en ella.

Sobre esta base, un conjunto de docentes de las carreras de economía y turismo, de la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad Nacional de Chimborazo (Unach), desarrollan una serie de reflexiones respecto a casos turísticos concretos de la provincia de

Chimborazo o la ciudad de Riobamba; en el marco de la situación de bienestar en la población ecuatoriana.

Varias de estas consideraciones, productos del proyecto de investigación: Sistema de información con enfoque en el flujo turístico de la ciudad de Riobamba, denotan el comportamiento en el bienestar general de la población ecuatoriana en las últimas décadas, y cómo este incremento puede estar vinculado a un desarrollo ligado al medio ambiente. Bajo esta concepción ecológica, se debate el papel del sector turístico.

El turismo sostenible debe implementarse en el área del Chimborazo y la ciudad de Riobamba, y un primer paso es efectuar un análisis crítico de la gestión ambiental en las organizaciones turísticas locales. También es necesario analizar la demanda de turismo que se da en la provincia de Chimborazo y puntualmente en la ciudad de Riobamba ¿Quién nos visita? ¿Cuáles son sus lugares de procedencia? ¿Cuál fue su motivación para la visita? Este diagnóstico permitirá mejorar la calidad y la variedad de servicios que se ofertan.

También es el primer paso para promover los valores de sostenibilidad, con especial mención para los agentes del turismo comunitario; estos últimos, además de promover la defensa del medio ambiente, generan oportunidades para beneficiar a las poblaciones más pobres y diversificar su economía.

Gratitud, a todos los docentes e investigadores por participar de esta obra.

ESTUDIO PRELIMINAR. BIENESTAR ECONÓMICO, MEDIO AMBIENTE Y TURISMO

Diego E. Pinilla-Rodríguez
Universidad Nacional de Chimborazo

1. Bienestar económico. Concepto e instrumentos

Cuadrado (2015), indica que el bienestar o calidad de vida constituye una preocupación económica relativamente reciente. La inquietud única por el crecimiento económico, deja de lado la pregunta sobre cómo se realiza el mismo y cuáles son sus efectos sobre las condiciones de existencia de las personas, incluyendo su medio ambiente. En contra de la creencia generalizada, el crecimiento económico, en muchas ocasiones, en lugar de mejorar, empeora la situación de los más desfavorecidos.

No es desarrollo si el crecimiento no es transparente y equitativo¹; no es posible crecer económicamente si los costes son humanos o ecológicos, y los beneficios no son equitativamente repartidos. No existe un nexo automático entre el crecimiento económico, el desarrollo y la disminución de la pobreza.

Bajo estos cuestionamientos, y desde mediados de la década de los sesenta, surgen los primeros trabajos críticos que cuestionan los modelos de crecimiento vigentes en aquel entonces. Los paradigmas neoclásico y keynesiano no dan cuenta de los costes del crecimiento y de la calidad del mismo. ¿Cuáles deben ser las cualidades del desarrollo? A partir de entonces se han desarrollado nuevas orientaciones socio-económicas que indagan por los problemas del bienestar, la calidad de vida, o el medio

¹ Para Cuadrado (2015) el concepto de desarrollo económico es un término más complejo que el de crecimiento económico. El desarrollo económico es crecimiento sostenido y sostenible durante largo tiempo, que permite cambios sociales que habilitan un incremento en el nivel de vida de la población.

ambiente. Era necesario que estos aspectos se hicieran visibles y se incorporaran en la reflexión teórica, práctica y ética. Por otra parte, estas preocupaciones desde lo político ya tenían un importante antecedente en lo que se conoce como el Estado de bienestar. Rubio (2010), recuerda como los principios de orden liberal, ya habían sido revisados, en un intento de dar respuesta a las tensiones sociales y a los problemas económicos generados por ese orden político.

El Estado de bienestar, añade a los postulados del liberalismo, la responsabilidad por la seguridad material de los ciudadanos, ante los riesgos del mercado. Esto implica principalmente proporcionar un conjunto de servicios básicos (sobre todo en materias de educación y sanidad), proteger la renta, y garantizar un mínimo de subsistencia.

De este modo, se inaugura una reflexión teórica, así como una preocupación desde las estructuras políticas, por la satisfacción de las necesidades más básicas, la dignidad humana, la justicia social o el bienestar general, la protección de los más débiles o del medio ambiente. Se evidencia una profunda transformación en la relación Estado-sociedad civil, que la burguesía liberal se había esmerado en construir, en la cual, el Estado dominaba todos los ámbitos del “interés general”, pero sin ocuparse de ningún asunto relacionado con las necesidades sociales más básicas de la población (García-Pelayo, 1977).

En un Estado social de bienestar, la igualdad material es determinante, como principio fundamental que guía las tareas del Estado, con el fin de corregir las desigualdades existentes, promover la inclusión y la participación, y garantizar a las personas o grupos en situación de desventaja, el goce efectivo de sus derechos fundamentales.

Se realiza la justicia social y la dignidad humana mediante el reconocimiento de situaciones de desigualdad: natural, histórica, social o económica, de diversos grupos; quienes por esta razón requieren de un trato favorable, que se traduce en acciones afirmativas y recursos. Nuevos principios de justicia social y distributiva, establecen un papel activo a las autoridades y su compromiso permanente, en la creación de condiciones generales de equidad, a través de políticas públicas y planes de desarrollo incluyentes y efectivos.

El Estado de bienestar debe intervenir decisivamente, para proteger a las personas en su dignidad humana y exigir la solidaridad social; cuando esta sea indispensable para garantizar la efectividad de las garantías básicas. La asignación de los recursos económicos de una sociedad debe tender a privilegiar a los sectores menos favorecidos. Esta idea debe guiar el funcionamiento del impositivo, el presupuesto, y prestación de los servicios públicos.

La promoción de la prosperidad general guía la actuación económica, e irradia todos los ámbitos de la regulación; por ejemplo, en materias como: el régimen impositivo, presupuestal, gasto público, explotación de recursos naturales y producción, distribución, utilización y consumo de bienes y servicios.

El bienestar general, implica la obligación del poder público de garantizar la satisfacción de las demandas sociales, en relación a una amplia gama de necesidades básicas colectivas. Es un compromiso con el mejoramiento de la calidad de vida de la población y la satisfacción de las necesidades más básicas en materia de salud, trabajo, educación, alimentación, seguridad, saneamiento ambiental y agua potable. Es exigible al Estado incluir la atención especial de estas necesidades dentro de sus planes y presupuestos, que además, deben recibir prioridad sobre cualquier otra asignación, como parte de lo que se ha denominado gasto público social.

Deaton (2015), al referirse a la construcción moderna del concepto de bienestar, ha indicado que el objetivo principal del bienestar general en el siglo XX, es que la humanidad erradique la pobreza. El bienestar representa todas las cosas buenas que le pueden suceder a una persona en su vida, y que hacen que su vida sea digna; esto significa que el concepto de bienestar general debe comprender a su vez, el bienestar material, entendido como calidad de vida (buena alimentación, educación y seguridad), e ingreso digno, basado en la garantía de un trabajo estable. Mientras que el bienestar físico, psicológico y espiritual está representado por el acceso a la salud, a la cultura, al disfrute del medio ambiente y, la legítima aspiración a la felicidad; en todo caso, a la capacidad de participar en la sociedad civil a través de las instituciones democráticas. En esta línea, Angulo (2010), señala que, desarrollo humano no es el consumo desenfrenado de mercancías, sino el hecho de satisfacer las necesidades básicas de alimentación, salud, vivienda, educación, cultura, relaciones

sociales enriquecedoras y descanso; es riqueza humana, que va más allá de la económica o monetaria.

En este marco, surge el debate conceptual respecto a qué debe entenderse por “calidad de vida” o “bienestar”. Dicha conceptualización es prerequisite para su implementación y medición. La literatura económica debate y discurre sobre la idea de bienestar (ver tabla 1). Se incluyen aspectos como: la calidad de los bienes y servicios; el empleo y la calidad del trabajo; el uso del tiempo y el medio ambiente. El interés es por las condiciones de vida de las personas y por un desarrollo sostenible (satisfacción de necesidades presente, sin comprometer esta capacidad para las generaciones futuras). Es necesario hacer frente al problema de los costes del crecimiento (externalidades, impacto sobre el medio ambiente, calidad de bienes y servicios, etc.), desde una visión global; se trata de hacer frente a la satisfacción de las necesidades, vinculadas con las capacidades funcionales básicas de las personas: vida completa, con buena salud y utilización de los sentidos, adecuada integración social, vinculación con la naturaleza, disfrutar de los conocimientos y de las actividades recreativas.

Tabla 1. Diversas definiciones para el concepto de calidad de vida.

Referencia	Definición propuesta
Shaw (1977)	Define la calidad de vida de manera objetiva y cuantitativa, diseñando una ecuación que determina la calidad de vida individual: $QL = NE \times (H + S)$, en donde NE representa la dotación natural, H la contribución hecha por su hogar y su familia a la persona y S la contribución hecha por la sociedad.
Hornquist (1982)	Define en términos de satisfacción de necesidades en las esferas física, psicológica, social, de actividades, material y estructural.
Calman (1987)	Satisfacción, alegría, realización y la habilidad de afrontar. Medición de la diferencia, en un tiempo, entre la esperanza y expectativas de una persona con su experiencia individual presente.
Opong et al., (1987)	Condiciones de vida o experiencia de vida.
Ferrans (1990)	Calidad de vida general definida como el bienestar personal derivado de la satisfacción o insatisfacción con áreas que son importantes para él o ella.
Bigelow et al., (1991)	Ecuación en donde se balancean la satisfacción de necesidades y la evaluación subjetiva de bienestar.

Martin & Stockler (1998)	Tamaño de la brecha entre las expectativas individuales y la realidad a menor intervalo, mejor calidad de vida.
Haas (1999)	Evaluación multidimensional de circunstancias individuales de vida en el contexto cultural y valórico al que se pertenece.
Lawton (2001)	Evaluación multidimensional, de acuerdo a criterios intrapersonales y socio-normativos, del sistema personal y ambiental de un individuo.

Fuente: Elaboración propia con base en Urzúa y Caqueo-Urizar (2012).

1.1. Medición del bienestar

Cuadrado (2015), pone de presente lo evidente: es difícil definir operativamente la calidad de vida. Su cuantificación puede estar mediada por elementos subjetivos, y sin duda, es necesario construir indicadores complejos que incluyan varios elementos referentes a las circunstancias concretas de vida de la población.

Fundamentalmente, se identifican tres enfoques que han intentado abordar el desafío de medir el bienestar; aquellos basados en funciones de utilidad o en la contabilidad nacional, y los sistemas de indicadores socioeconómicos; éstos últimos con una mayor relevancia.

Los sistemas de indicadores socioeconómicos, como su nombre lo indica, se basan en indicadores de carácter social, que establecen estándares de vida y construyen a partir de los mismos índices que miden el bienestar social.

El debate surge al escoger cuáles son los componentes fundamentales que forman parte del bienestar social. El consenso internacional, de la mano de las Naciones Unidas, ha establecido nueve criterios: salud, consumo de alimentos y nutrición, educación, empleo y condiciones de trabajo, vivienda, seguridad social, vestido, recreo y libertades humanas. A cada uno de estos campos se le ha asignado una serie de indicadores. Por ejemplo, para la salud se establece la mortalidad infantil o la esperanza de vida. En educación, la tasa de alfabetización, o el porcentaje de matriculación.

Con estos indicadores se construye uno sintético, del cual se espera que tenga ciertas características plausibles. Entre estos destaca el Índice de

Desarrollo Humano (IDH). Este índice cuantifica diferentes componentes del desarrollo. Se parte por aceptar que hechos como la presencia de prácticas culturales que protegen la salud, programas de prevención y atención en salud, sistemas de sanidad y seguridad pública, o del saneamiento ambiental; inciden en la duración media de la vida, que se expresa a través de la esperanza de vida. Si la esperanza de vida aumenta hay una mejor calidad de vida.

La inclusión de la educación tiene su raíz en la comprobación de que el aumento de los años de educación amplía el espacio de las capacidades, generando condiciones propicias para el ejercicio de la libertad. La educación sintetiza varias dimensiones del desarrollo humano como: el capital humano, que es una medida de la inversión que la sociedad hace en las personas; como factor de producción, a través de creación y utilización de las innovaciones, es el principal motor del crecimiento económico; cuando logra alcanzar a una masa crítica de la población, contribuye a una mejor definición de las instituciones y de las reglas de juego colectivas; y como aumento de las capacidades humanas permite que las personas accedan y disfruten de los bienes de la cultura. La educación se incluye en el IDH a través de dos indicadores: la tasa de alfabetización, que mide el porcentaje de personas que pueden reconocerse como parte de una historia y una tradición universal, que en su mayor parte se transmite por textos escritos; y la tasa de matrícula combinada de primaria, secundaria y terciaria que permite ver el grado de acceso de las nuevas generaciones a la educación.

La valoración de los aspectos económicos se hace a través del PIB por persona, que es una aproximación a la cantidad y diversidad de los bienes y servicios, valorados económicamente, que un país ofrece a sus asociados. El PIB por persona es un promedio que no tiene la capacidad de informar sobre el nivel de concentración del ingreso.

Para entender mejor su significado, es importante tener en cuenta la forma como se distribuye. Para lograr este propósito se “corrige” el PIB con el índice de Gini, que mide la concentración del ingreso, y con índices de equidad de género. La conjunción del ingreso per cápita y la distribución del ingreso amplían la idea de que ambas medidas avanzan en el sentido positivo (aumenta el ingreso per cápita y mejora la distribución), la sociedad progresa en términos de bienestar.

1.3. Instrumentos públicos para la consecución del bienestar

Sobre este nuevo marco teórico, y con la evidencia de los problemas sociales que presentan los procesos de crecimiento, se inaugura un nuevo objetivo de política económica: la calidad de vida y, dentro de ella, la conservación del medio ambiente. En Ecuador, esta perspectiva tiene su inclusión en el derecho positivo desde su propia constitución, que declara derechos fundamentales como el acceso al agua; a los alimentos sanos, suficientes y nutritivos; o vivir en un ambiente sano.

Como señala Cuadrado (2015), para lograr el objetivo del bienestar y la calidad de vida, los principales instrumentos son fundamentalmente cuatro: impuestos, subvenciones, controles directos y servicios públicos. La capacidad impositiva del Estado puede castigar fiscalmente a las externalidades negativas, vía aumento de los costes empresariales. Si las empresas quieren disminuir estos costes, tendrán que reducir las externalidades negativas que provocan. En términos teóricos, el impuesto pigouviano óptimo pretende igualar el daño marginal neto, producido por la actividad nociva. No obstante, en el terreno práctico, es un impuesto arduo de establecer, debido a la difícil valoración del daño marginal neto, la considerable información que se debe disponer, y las variaciones zonales.

Las ayudas financieras pretenden incentivar acciones que favorecen la calidad de vida o disminuyen aquello que la afectan. Pueden instrumentarse a través de subvenciones, ventajas fiscales o créditos preferenciales. Surge el problema que nace un incentivo a la entrada de nuevas empresas que buscan el subsidio. Se reducen los efectos individuales, pero la aparición de nuevas empresas (atraídas por las subvenciones), aumenta el impacto total negativo de las externalidades.

Los controles directos tienen su base en el establecimiento de reglas, principalmente prohibiciones, que establecen un supuesto de hecho que en caso de ser transgredido, implica la imposición de una sanción. Se refiere a sanciones, multas, retiro de licencias, prohibiciones para la continuación de las actividades económicas. Esta política se desarrolla, fundamentalmente, en circunstancias de emergencia y de notable deterioro en las condiciones de calidad de vida.

Los servicios públicos se refieren a la provisión de servicios educativos, de salud, de cultura, de ocio, etc. Además de un ingreso suficiente que permita el acceso y disfrute de la propiedad (función de redistribución), la actividad pública debe promover, en clave de resultados, el acceso a bienes básicos, principalmente aquellos que garanticen una vida larga y saludable y un nivel educativo que permita a las personas aumentar la capacidad de dirigir su propio destino. Una intervención pública con un marcado carácter preventivo, se dirige prioritariamente a reducir, entre otros, la mortalidad prematura, el analfabetismo, o a promover el acceso al agua potable y al saneamiento básico. El impacto que pretende el gasto público, es superar precisamente estas dimensiones del “no desarrollo”, actuando sobre las ineficiencias en la asignación de los bienes públicos, otorgando un mínimo de bienes sociales que suplan las necesidades inmediatas, corrigiendo la exclusión social. El problema principal de la provisión de estos servicios públicos es el control a sus costos. Es difícil su estandarización, y la calidad de los mismos depende de la cantidad e intensidad del trabajo, lo que trae consigo un aumento de los costes derivados de su prestación.

2. Bienestar y medio ambiente

La calidad de vida no puede desligarse del medio ambiente. Sin duda, la dignidad humana en cuanto su existencia, se desarrolla en un entorno cuya sanidad y conservación deben ser objeto de garantía. Como pone de presente Angulo (2010), una gran mayoría de alimentos o incluso las materias primas más básicas proceden de la naturaleza. El medio ambiente es un problema vital para toda la humanidad. Buena parte de los medicamentos son extraídos de especies de bosques tropicales. De este modo, el respeto de la naturaleza garantiza los derechos e intereses de las generaciones presentes, y también de las futuras. El patrimonio natural pertenece a las personas presentes, pero también a las generaciones venideras.

Existe la obligación de preservar un legado a nuestros descendientes. La protección del medio ambiente asegura la supervivencia de las generaciones presentes y futuras. Esto implica que la satisfacción de las necesidades presentes requiere de planificación económica y de responsabilidad en materia de desarrollo, con el fin de que las generaciones futuras cuenten

con la capacidad de aprovechar los recursos naturales para satisfacer sus propias necesidades.

En este marco, le corresponde al Estado y a la comunidad internacional, prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, así como imponer las sanciones legales y exigir la reparación de los daños causados. La labor preventiva adquiere un especial significado tratándose del medio ambiente. Se le otorga una singular importancia a evitar el daño que pueda llegar a presentarse, dado que buena parte de las causas de perturbación, de concretarse, tendrían impactos irreversibles y, en caso de resultar posible la reversibilidad de los efectos, las medidas de corrección suelen implicar costos muy elevados.

Se combinan obligaciones del Estado y de los ciudadanos en la protección del medio ambiente. Desde el plano económico, el sistema productivo ya no puede extraer recursos ni producir desechos ilimitadamente, debiendo sujetarse al interés social, al ambiente y al patrimonio cultural de la nación. El medio ambiente es importante por muchas razones, inclusive por sus repercusiones económicas.

El entorno determina en mucho las posibilidades de desarrollo, su degradación puede alterar las condiciones que han permitido el desarrollo del hombre, suponer la pérdida de la calidad de vida, y eventualmente, la desaparición de la especie humana. Esta es una circunstancia profundamente paradójica, ya que la mayor afectación del medio ambiente la constituyen las causas antropogénicas, es decir, aquellas derivadas de la actividad del hombre. Los procesos de crecimiento económico y de satisfacción de necesidades, fueron ejercidos sin un criterio de sostenibilidad, hasta el punto de generar un impacto negativo sobre el ecosistema global.

Hasta 1972, con la Conferencia de Estocolmo del Medio Ambiente Humano, no se sentó una base para el desarrollo de una política ambiental internacional. En los años siguientes, los países en vías de desarrollo también vieron que la salud del medio ambiente era un asunto de vital importancia. Se da inicio a la idea de sustentabilidad del desarrollo, manteniendo los servicios y la calidad de los recursos naturales a lo largo del tiempo; este concepto no resultaba compatible con las teorías e ideologías mercantilistas, predominantes en la historia moderna de

la humanidad, que ignoraban la protección del medio ambiente. El crecimiento económico se basaba en actividades que agotan los recursos naturales, bajo la creencia de que su acceso era ilimitado (Angulo, 2010).

En este caso, se interpreta desarrollo de un modo amplio, para incluir no solamente los incrementos en la renta, sino también otros elementos de bienestar social. Es un cambio estructural de la sociedad y de su funcionamiento económico. Este desarrollo se hace sostenible si se vincula lo económico (eficiencia), con el bienestar social y la preservación del medio ambiente.

Se parte, por aceptar el hecho, de que la actividad económica no puede existir sin su dimensión física y biológica (Costanza et al., 2016). El crecimiento económico, por tanto, está supeditado a los límites ecológicos. La transformación de los sistemas de producción, distribución y consumo, deben ser reformulados para que consideren la finitud de los recursos. Es necesario configurar los procesos económicos para que sean amigables con el medio ambiente y la justicia social (García, 2006). El enfoque se hace más complejo, transformando la tradicional epistemología económica (costos y beneficios monetarios), por una epistemología más sistémica, subjetiva y pluridisciplinaria, que comprende que su matriz básica es el ecosistema, y lo que los sujetos entienden de ella.

Se propone un nuevo paradigma económico, en el cual el medio ambiente ocupa un lugar fundamental, y una racionalidad económica no limitada a la protección del interés individual; sino que dé paso al accionar social y medioambiental. Una racionalidad superior, capaz de imponerse límites. El comportamiento económico va mucho más allá de la satisfacción inmediata de intereses y necesidades egoístas. El interés propio puede incluir motivos que aspiran a la universalidad a partir de la reciprocidad. Las motivaciones no son únicamente una canasta de mercancías, sino pueden ser estados sociales que comprometen al individuo con su entorno. La dimensión subjetiva es clave para comprender el comportamiento ecológico y económico (Gómez, 2014).

3. Turismo, medio ambiente y bienestar

El turismo es una actividad económica que se lleva a cabo en un ámbito espacial. Crea y se apropia de territorios, modifica las estructuras

conformadas por el medio natural y los agentes sociales, a través de fuerzas organizativas que inciden en el bienestar de quienes participan directa o indirectamente de esta actividad (Vázquez y Vázquez, 2017). Al mismo tiempo, este proceso promueve efectos considerados positivos: crea empleo; aumenta el comercio, los ingresos y las inversiones; suscita la conservación de espacios naturales; evita la emigración; mejora el nivel sociocultural de la población local; etc.

Aunque el turismo tiene un importante impacto en el medio, este sin duda es inferior al que tendrían otras actividades económicas; además los ingresos económicos que genera se convierten en una poderosa razón para conservar los ecosistemas (Santamarta, 2000).

El turismo es percibido como un catalizador del desarrollo. Es una valiosa fuente de ingresos, divisas, empleo, y especialmente un medio eficaz para transferir la riqueza de los países o regiones más ricas a las más pobres; la movilidad de los turistas impulsa el movimiento del capital financiero a través del gasto turístico en bienes y servicios, y la inversión extranjera o externa en instalaciones turísticas.

Sin embargo, también se le reconocen efectos negativos para el medio ambiente; el incremento del consumo de recursos y residuos, la destrucción de paisajes al crear nuevas infraestructuras, la alteración de los ecosistemas, la pérdida de valores tradicionales y de la diversidad cultural, inflación local, etc. (Santamarta, 2000). Por estas razones, con demasiada frecuencia, los turistas son considerados como un flagelo del medio ambiente. Sin embargo, se debe reconocer el hecho que el turismo puede ser una fuerza poderosa que puede alentar la preservación del medio ambiente, especialmente en los países de menor desarrollo.

Consientes de esto, desde la década de 1960, y debido al rápido crecimiento del turismo, masivo e internacional, se inicia un discurso que solicita la moderación de su expansión. Se empieza a realizar advertencias sobre los efectos ambientales y socioculturales potencialmente dañinos de la expansión desenfrenada del turismo, y surgen escuelas como la del turismo ecológico, que demandan un turismo de bajo impacto y, responsable (Sharpley, 2009).

Como lo resalta Butler (1991), en las últimas décadas se ha iniciado una reflexión sobre los efectos del turismo en el medio ambiente, en especial en las “zonas de destino”, dónde se intenta aplicar el concepto de desarrollo sostenible a las actividades turísticas. El turismo sostenible, se ha incorporado firmemente como una materia dentro de los programas de turismo enseñados en todos los niveles y se ha convertido en una línea de investigación consolidada (Sharpley, 2009).

La política y la planificación del turismo, también se han enfocado en el logro de un turismo sostenible; sin duda, para que esta empresa tenga éxito, se debe generar y difundir nuevo conocimiento y aumentar la responsabilidad y la planificación a largo plazo. El desarrollo a partir del turismo debe ser ambiental y culturalmente comprensivo con el área y la comunidad anfitriona. Una comprensión mejorada de la naturaleza del turismo y sus vínculos con el medio ambiente es crucial para lograr y mantener una relación simbiótica (Butler, 1991). Es necesario reexaminar la relación entre el turismo, su papel como agente de desarrollo y sus posibles consecuencias ambientales dentro de un marco más amplio, que el permitido por los principios conceptuales del desarrollo sostenible.

El desafío es traducir los principios conceptuales del turismo sostenible en un conjunto viable de políticas y prácticas para el ejercicio real del turismo. El desarrollo del turismo sostenible más generalizado sigue siendo difícil de alcanzar. En primer lugar, es necesaria una definición más amplia de medio ambiente, que abarque lo natural y lo social, al igual que una visión comprensiva de las actividades de ocio humano, más allá de lo que se suele entender por turismo.

Es necesario apreciar que las áreas de destino turístico evolucionan con el tiempo, siendo alteradas por cambios en el turismo. No son entornos estáticos, y necesitan una planificación y gestión responsable y proactiva.

La coordinación de políticas, la planificación proactiva, la aceptación de las limitaciones al crecimiento, la educación de todas las partes involucradas y el compromiso con el punto de vista a largo plazo, son requisitos previos para la vinculación exitosa del turismo con el desarrollo sostenible.

Persiste la necesidad de trabajar para construir una relación simbiótica y de apoyo mutuo entre el turismo y el medio ambiente; esta relación

a menudo no está presente por la actitud que al respecto tienen los actores involucrados con el turismo y el medio ambiente. Es necesario evidenciar que el desarrollo del turismo se realiza sobre recursos escasos; reconocimiento es el primer paso para abordar el problema. Si bien es evidente que el turismo depende del medio ambiente para su progreso, la falta de sensibilidad y conocimiento, impide promover la responsabilidad y la planificación a largo plazo, y un desarrollo que no es ni ambiental ni culturalmente favorable al área y la comunidad anfitriona del turismo.

Una de las soluciones, por tanto, es la educación de las partes involucradas: los promotores, los gobiernos, las poblaciones locales y, por supuesto, los propios turistas. A largo plazo es posible que sea la única solución que tenga éxito (Butler, 1991). El turismo conlleva la promoción y conservación de lo tangible e intangible; otorga la posibilidad de conocer otros modos de vida, a la vez, estimula a las comunidades a mostrar y defender sus valores y costumbres.

Por último, permite la recreación, que es una actividad inherente al ser humano; y no menos importante, la sostenibilidad turística que fomenta que dicha actividad no perjudique ni a la sociedad ni a la cultura del destino, sino más bien, busca revitalizar su estructura social y la cultura.

En esta línea, May (1991) afirma que hay seis pasos que pueden tomarse para acercarnos al objetivo de la sostenibilidad turística: una mejor comprensión de los valores vinculados a los entornos de las personas; información y sensibilidad sobre lugares y valores locales; atención a los perfiles ambientales y a la orientación disponible; acercamiento a la economía ambiental; mejorar las mediciones sobre los factores ambientales; y reconocimiento de los proyectos que promueven una calidad ambiental duradera.

Por otra parte, los gestores turísticos deben apuntar a una economía equilibrada donde el turismo no sea el único elemento. Si el turismo ha de desempeñar un papel en el mantenimiento y la mejora del medio ambiente, debe considerar los valores de los gestores, las comunidades anfitrionas. Se debe garantizar que las condiciones del anfitrión no se deterioren como resultado del desarrollo de turismo. El reconocimiento del sentido local de la gestión es importante. El turismo trae beneficios a

las comunidades, pero ¿Cuáles son los costos? ¿Consideramos los efectos, especialmente a largo plazo?

Por otra parte, los turistas pueden ser alentados a entender y valorar el patrimonio ambiental y su importancia para las generaciones futuras, ya que, lo que disfrutamos hoy es a menudo, el resultado del cuidado brindado a la naturaleza.

5. Conclusión

No es desarrollo si el crecimiento no es transparente y equitativo. No es posible crecer económicamente si los costes son humanos o ecológicos, y los beneficios no son equitativamente repartidos. Esto implica realizar la justicia social y la dignidad humana, mediante el reconocimiento de situaciones de desigualdad, y garantizar la satisfacción de necesidades básicas colectivas, en áreas como la salud, el trabajo, la educación, la alimentación, o el saneamiento. Una circunstancia de este tipo nos remite a la idea de bienestar, que según Deaton (2015), ha permitido a la humanidad escapar de la pobreza. No es el consumo, sino la satisfacción de necesidades básicas.

Aunque ha sido difícil implementar el concepto de bienestar, y por tanto su cuantificación, múltiples perspectivas abordan este desafío; destacan especialmente los sistemas de indicadores socioeconómicos, que construyen estándares de vida respaldados por el consenso universal.

Una vez establecido el concepto y su medición, los principales instrumentos para lograr su realización son: impuestos, subvenciones, controles directos y servicios públicos. Es un cambio estructural de la sociedad y de su funcionamiento económico. Este desarrollo se hace sostenible si se vincula lo económico (eficiencia), con el bienestar social y la preservación del medio ambiente.

El bienestar no puede desligarse del medio ambiente; sin duda, la dignidad humana en cuanto a su existencia, se desarrolla en un entorno cuya sanidad y conservación deben ser objeto de garantía. La actividad económica no puede existir sin su dimensión física y biológica. El crecimiento económico está supeditado a los límites ecológicos.

Se propone un nuevo paradigma económico, en el cual el medio ambiente ocupa un lugar fundamental, y una racionalidad económica ya no limitada a la protección del interés individual, sino una que dé paso al accionar social y medioambiental.

Una de las actividades económicas que más se relaciona con su espacio, es el turismo. Modifica las estructuras conformadas por el medio natural, los agentes sociales y económicos, a través de fuerzas organizativas que inciden en el bienestar de quienes participan directa o indirectamente de esta actividad (Vázquez y Vázquez, 2017).

Se le reconocen efectos negativos y positivos; frente a esta disyuntiva, existe la necesidad de construir una relación simbiótica entre turismo y medio ambiente, donde la educación de las partes involucradas es fundamental.

Referencias

- Angulo Sánchez, Nicolás (2010). Pobreza, medio ambiente y desarrollo sostenible. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 26(2). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181/18118916003>
- Butler, R. (1991). Tourism, Environment, and Sustainable Development. *Environmental Conservation*, 18 (3), 201-209. doi:10.1017/S0376892900022104.
- Bigelow, DA., McFarland, BH., y Olson, MM. (1991). Quality of life of community mental health program clients: Validating a measure. *Community Mental Health Journal*, 27, 43-55.
- Calman, KC. (1987). Definitions and dimensions of quality of life. En N.K. Aaronson & Beckman (Eds.), *The Quality of life cancer patients* (pp.1-9). New York: Ravens Press.
- Costanza, R., Howarth, R., Kubiszewski, I., Liu, S., Ma, C., Plumecocq, G., Stern, D. (2016). *Influential publications in ecological economics revisited. Ecological Economics*, 123, 68-76.
- Cuadrado Roura, J.R. (Dir.) y otros (2015). *Política Económica. Elaboración, Objetivos e Instrumentos*. Quinta Edición. McGraw Hill. Madrid.
- Deaton, A (2015). *El Gran Escape, Salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- Delgado, J. (2004). *Turismo Responsable: una visión homeostática*. Recuperado de: <http://www.ecoportal.net/content/view/full/25702>.
- Ferrans C. E. (1990). Developement of a quality of life index for patients with cancer. *Oncology Nursing*, 17, 15-21.
- García, E. (2006). El cambio social más allá de los límites al crecimiento: Un nuevo referente para el realismo en la sociología ecológica. *Revista de Ciencias Sociales*, 2, 1-24.
- García Pelayo, M. (1977). *Las transformaciones del Estado contemporáneo*. *ReiS*, 2(78), 219-234.

- Gómez, D. (2014). Apuntes desde la ciencia económica ¿El sujeto racional o el sujeto complejo? *Clío América*, 8(15), 83-89.
- Haas, B. (1999). Clarification and integration of similar quality of life concepts. *Journal of nursing Scholarships*, 31, 215-220.
- Hornquist J.O. (1982). The concept of quality of life. *Scandinavian Journal of Social Medicine*, 10, 57-61.
- Huntington, S. (1997), The clash of civilizations and the remaking of world order, Nueva York, Simon and Schuster.
- Lawton, M. (1999). Quality of life in chronic illness. *Gerontology*, 45, 181-183.
- Martin, A., y Stockler, M. (1998). Quality-of-life assessment in health care research and practice. *Evaluation and the Health Professions*, 21, 141-156.
- May, V. (1991) Tourism, environment and development: Values, sustainability and stewardship, *Tourism Management*, 12(2), 112-118.
- Oppong J.R., Ironside R.G., y Kennedy L.W. (1987) *Perceived Quality of Life in a Centre: Periphery Framework*. Edmonton Area Series Report No. 52. Department of Sociology, University of Alberta, Edmonton, Alberta. USA.
- Rubio Lara, Ma. Josefa (2010). Concepto y Teorías del Estado. El Estado y la Ciencia Política. En de Blas Guerrero A. y Rubio Lara, M.J. *Teoría del Estado I. El Estado y sus Instituciones*. Páginas 11-29.
- Santamarta, J. (2000). Turismo y medio ambiente. *World Watch*, 52.
- Sharpley, R. (2009). Tourism development and the environment: Beyond sustainability? Routledge.
- Shaw A. (1977). Defining the quality of life. *Hastings Center Report*, 7, 11.

Urzúa M, Alfonso, & Caqueo-Urizar, Alejandra. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia psicológica*, 30(1), 61-71. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>

Vázquez Martínez, G. A., & Vázquez Solís, V. (2017). Evaluación de recursos naturales y culturales para la creación de un corredor turístico en el altiplano de San Luis Potosí, México. *Investigaciones geográficas*, (94), 1-15. <https://dx.doi.org/10.14350/rig.5657>

LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y SU INFLUENCIA EN EL BIENESTAR ECONÓMICO DE LAS FAMILIAS ECUATORIANAS

*Nina A. Yaulema-Bonilla
Karol S. Pulgar-Sánchez.
Mauricio F. Rivera-Poma.
Universidad Nacional de Chimborazo*

1. Introducción

El PIB per cápita se ha utilizado tradicionalmente para estimar el bienestar económico. Se indica que a medida que el Producto Interno Bruto de un país crece, cada individuo incrementa proporcionalmente su bienestar. Sin embargo, este indicador carece de mucha información específica, para que pueda ser considerado una verdadera medida de bienestar económico.

Los individuos difieren en varios aspectos: nivel de ingresos, gustos, preferencias, o el acceso a ciertos bienes y servicios. En esta línea, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2012), entre otros actores académicos o institucionales, reconoce: “la necesidad de adoptar métodos más amplios de medir los avances, que complementen el Producto Interno Bruto, con el fin de sustentar mejor las decisiones de políticas” (p.8).

Para Burgos (2015), es: “escaso el valor del PIB como medida de bienestar económico, especialmente por su incapacidad para reducir las desigualdades en la sociedad y eliminar la pobreza” (p.7). Según el Banco Mundial (2014), el PIB per cápita real del Ecuador fue de USD\$ 6,345.80; dicho valor contrasta con el salario básico fijado para el mismo año, que alcanza los USD\$ 4,080 anuales. Estos datos reflejan que existe una brecha importante entre el ingreso potencial y los ingresos reales.

Un indicador idóneo del bienestar económico debe considerar variables como las características de las personas o los hogares y los factores ambientales y sociales que influyen en el bienestar de una persona. También debe considerar las nuevas tendencias de consumo, debido a la ampliación de la oferta y consecuencia de la globalización, que permite a los ciudadanos de distintas clases sociales, el acceso a nuevos y mayores bienes y servicios.

El bienestar económico para Murias, Martínez y Novello (2008): “depende de la renta, pero también de su distribución, de la acumulación de stocks productivos y de la seguridad que los individuos tengan en que ese flujo de renta se mantendrá en el futuro” (p.8). Generalmente se opta por tomar al PIB per cápita como medida del bienestar económico.

De acuerdo con Pigou (1920), el “bienestar de un hombre se encuentra en su mente o conciencia compuesta por satisfacciones o utilidades. La base del bienestar, por tanto, es el grado en que se cumplen los deseos de un individuo...” (p.14). Pigou delimita el alcance de su estudio y conjuntamente define el bienestar económico como: “aquella parte del bienestar social que puede ser provocada directa o indirectamente, en relación con el nivel de dinero” (p.11).

Desde el punto de vista Pigouviano, el bienestar económico implica la satisfacción de utilidad de un individuo, derivada del uso de bienes y servicios intercambiables. Medina (1998), menciona que para Atkinson, la utilización del consumo o gasto total del hogar más el valor de los bienes y servicios producidos (autoconsumo), es la manera natural de aproximar el nivel de vida de las familias, provocando mayor bienestar económico.

Al respecto, Villar Notario (2012), explica que se pueden encontrar numerosos ejemplos de indicadores multidimensionales que se están

utilizando para medir diferentes fenómenos, desde la pobreza hasta el rendimiento de las universidades, pasando por estudios sobre la felicidad. Entre ellos están:

- Índice de Bienestar Económico.
- Producto Interno Bruto.
- Índice de Desarrollo Humano.
- Medida de Bienestar.
- Metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas.
- Nivel de Vida.

El Índice de Bienestar Económico (IBE) fue formulado por Osberg y Sharp (2011), y para su formulación consideraron dos ideas principales:

- El bienestar económico, que engloba diversas dimensiones y su índice debe incluir la medición de varios de sus dominios.
- El Índice de Bienestar Económico, facilitará la aplicación de políticas públicas, al considerar los diversos ámbitos de la economía, respeta la individualidad.

De acuerdo a los parámetros desarrollados por Osberg (1985), el IBE es un índice compuesto por cuatro dominios del bienestar económico: flujo de consumo, riqueza real, equidad y seguridad económica; estos dominios representan el bienestar económico tanto en el presente como en el futuro, y tienen en cuenta el acceso promedio a los recursos económicos y la distribución de este acceso entre los miembros de la sociedad. El trabajo de Osberg y Sharp (2011), reconoce que las personas pueden no estar de acuerdo a las ponderaciones dadas a cada dimensión y, por tanto, las diferentes dimensiones pueden ser valoradas en distintos grados por diferentes observadores.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), es el indicador multidimensional más conocido y aceptado; fue presentado por las Naciones Unidas en 1990, como un protocolo de medición del grado de desarrollo de los países, basado en la idea de Amartya Sen (1985), de aproximar el desarrollo

económico y social tomando como referencia las capacidades más que las realizaciones.

Villar Notario (2012), explica que este protocolo identifica tres dimensiones como aspectos básicos del desarrollo:

- Nivel de salud. Significa tener una vida larga y saludable. Este indicador está representado por la esperanza de vida al nacer; una estimación del promedio de años que vivirá un recién nacido, calculada a partir de los patrones de mortalidad de la población existente.
- Nivel de instrucción. Es el acceso a los conocimientos y está reflejado por la media de la tasa de alfabetización de adultos (los años medios de educación de los mayores de 25 años), y de los años de escolarización (niños que comienzan su etapa formativa).
- Ingreso. Implica el acceso al bienestar material y se lo calcula a partir de la renta per cápita, que es el gasto nacional bruto per cápita, medido en dólares, ajustados por la paridad del poder adquisitivo.

Por su parte, las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) tiene el objetivo de “proveer un método directo de ‘identificación’ de los pobres, tomando en cuenta aspectos que no se ven necesariamente reflejados en el nivel de ingreso de un hogar, y aprovechando el inmenso potencial de desagregación de la información censal” (INDEC, 2000, p.65). El método se basa en la definición de necesidades que se incluyen en la medición y el establecimiento de umbrales de satisfacción, es decir, los niveles mínimos que se consideran apropiados. A partir de la definición de un conjunto mínimo de satisfactores referidos a educación, empleo y vivienda, se mide el volumen de población que no tiene pleno acceso a ellos.

Como lineamientos generales, para seleccionar los indicadores a incluir en el NBI, se consideró importante, según señala Kaztman (1996), citado por (INDEC, 2000):

- Lograr la mayor desagregación geográfica posible.
- Que, las características seleccionadas, sean representativas de la incapacidad de satisfacer un espectro más amplio de necesidades, que las que investiga el censo.

- Que, el acceso a bienes o servicios, que satisfacen las necesidades básicas, se encuentren factiblemente al alcance de todos los hogares del país.
- Que, se reflejen características relativamente permanentes de los hogares.
- Que, frente a opciones similares para la medición de la carencia crítica, se seleccione el indicador más simple e inteligible (p.115).

Para Bravo Barja (2000), el nivel de vida se refiere al “grado en que las personas satisfacen sus necesidades humanas fundamentales” (p.70). Los niveles de vida alcanzados por la población son el resultado de la interacción de factores económicos, sociales, políticos y culturales, que definen el acceso de la población a los bienes y servicios disponibles en la sociedad (Bravo, 2000). Vera y Vera (2013), definen que el nivel o estatus socioeconómico es una medida total, que combina la parte económica y sociológica de la preparación laboral de una persona y de la posición económica y social individual o familiar, en relación a otras personas. Por lo tanto, al analizar el nivel socioeconómico de una familia, parece existir cierto consenso en torno a la idea de que el estatus socioeconómico de las familias, incluye tres aspectos básicos: ingresos económicos, nivel educativo y ocupación de los padres, como lo mencionan Gottfried (1985) y Hauser (1994).

Como se puede apreciar, a pesar de existir una importante relación entre ingreso y bienestar, conceptualmente presentan diferencias importantes. En este contexto, el presente trabajo tiene por objetivo determinar cómo incide la distribución del ingreso en el bienestar económico de las familias ecuatorianas, estableciendo los componentes de la distribución del ingreso, como factor de cálculo del bienestar económico en Ecuador.

2. Metodología

Con el fin de contrastar la hipótesis de que la distribución del ingreso incide en el bienestar económico de las familias ecuatorianas, se configuró una base de datos con fuentes secundarias confiables como el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Ecuador (INEC) y el Banco Central del Ecuador (BCE), que ponen a disposición la información recolectada en sus páginas oficiales y que permiten encontrar los valores necesarios para

obtener las dos variables del estudio: distribución del ingreso y bienestar económico.

- Distribución del ingreso. Se toma en consideración: salario e inflación, ingreso familiar y canasta básica, gasto corriente, estructura del gasto mensual por deciles, gasto máximo y gasto promedio.
- Indicador de Bienestar Económico (IBE). Se obtuvo a partir de los siguientes indicadores: consumo final de los hogares, número de personas por hogar, valor del ocio, gasto público, esperanza de vida, Formación Bruta De Capital Fijo (FBKF), Inversión Extranjera Directa (IED), gasto en educación, índice de pobreza, brecha de pobreza, coeficiente de Gini, tasa de desempleo, gasto en salud, pobreza del hogar con jefatura femenina, pobreza en mayores de 65 Años.

Para explicar la incidencia de la variable distribución del ingreso (determinada por el PIB per cápita, Coeficiente de Gini), sobre la variable dependiente (bienestar económico), se utilizó un modelo de regresión lineal múltiple, a través del método de mínimos cuadrados ordinarios. El modelo propuesto se basa en el estudio de Sorensen (2008), en el que se busca explicar el significado del postulado de Smith, que afirma que los niveles de consumo de una sociedad se basan en la producción y en la renta generada por el país; y que el consumo muestra, en gran parte, el bienestar económico de los habitantes de un país. Así, el PIB per cápita se convierte en un indicador significativo para medir la prosperidad de la nación.

Es necesario también aclarar que se debe tomar en consideración tanto el PIB per cápita, como la distribución de la renta, ya que cualquiera que sea la distribución de la renta de una nación, si el país registra un incremento promedio en la renta per cápita; entonces, este incremento beneficia a toda la sociedad (Chávez, 2010).

El modelo y las variables utilizadas en este estudio se basan en dicha afirmación y son las siguientes: Índice de Bienestar Económico, PIB per cápita y Coeficiente de Gini. La formulación matemática del modelo se

expresa: $Y=f(X_1, X_2)$, mientras que la formulación econométrica del modelo es:

$$Y_i = \beta_1 X_{1i}^{\beta_2} X_{2i}^{\beta_2} e^{u_i}$$

Y: Índice de Bienestar Económico
 X_1 : PIB per cápita
 X_2 : Coeficiente de Gini
 U: Término de Perturbación Estocástica
 e: Base del Logaritmo Natural.

Si se transforma el modelo, mediante la función logaritmo, para hacerlo lineal, se obtiene:

$$\ln Y_i = \ln \beta_1 + \beta_2 \ln X_{1i} + \beta_2 \ln X_{2i} + u_i$$

$$\ln Y_i = \beta_0 + \beta_1 \ln X_{1i} + \beta_2 \ln X_{2i} + u_i$$

$$\beta_0 = \ln \beta_1$$

Los datos para la estimación del modelo, se obtuvieron de información secundaria de fuentes como: el Banco Mundial (BM), la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD), el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Banco Central del Ecuador (BCE); apilando una base de datos de las variables trimestrales por doce años.

Las variables del modelo son:

- Bienestar económico de los hogares (variable dependiente). Para la estimación de esa variable se tomaron los valores obtenidos a través del cálculo del Índice de Bienestar Económico (IBEI) propuesto por Osberg y Sharpe (2011).
- Distribución del ingreso (variable independiente). En el análisis de esta variable se consideran el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita y el coeficiente de Gini desde el año 2004 al 2015.

En el modelo, se espera que la variable PIB per cápita arroje signo

positivo, fundamentado en la teoría de desarrollo económico planteada por Ray (1998) citado por (Chávez, 2010); en el que un aumento del PIB per cápita, supone una mejora en los indicadores de salud y educación de los habitantes de un país. Por su parte, el Coeficiente de Gini debe resultar negativo, dado que un valor cercano a uno supone una distribución inequitativa.

3. Resultados

El comportamiento de las variables, para el período en estudio, se presentan a continuación.

3.1 Distribución del ingreso

3.1.1. Salario e inflación

En el 2000, Ecuador dejó la inestabilidad económica producida por la devaluación del Sucre (antigua moneda circulante en el país), y entró en un proceso de dolarización (adoptando de manera oficial la moneda estadounidense). Ambas variables mantienen prácticamente el mismo comportamiento durante el período de estudio, debido fundamentalmente a que el gobierno ha establecido el incremento del salario básico en el mismo porcentaje de la inflación.

Después del proceso de dolarización, la economía ecuatoriana se estabilizó, lo cual se vio reflejado en la inflación de los primeros años del siglo XXI, con un promedio entre 2004 y 2007 del 2,82%. El cambio más notable se observa en el 2008, que registra la mayor inflación (8,83%) de este período de estudio.

Factores como la crisis financiera mundial (desencadenada por el problema de las hipotecas de alto riesgo en los Estados Unidos), empezó a tener efectos cada vez mayores en la economía (OMC, 2010). Entre 2009 y 2015 la inflación fue aproximadamente 1% mayor a la registrada entre 2004 y 2007 (3,85%), se puede atribuir este fenómeno a la actuación del gobierno con respecto a la inyección de liquidez y al poco interés en promover la inversión privada.

Gráfico 1. Relación sueldo – inflación. 2004 – 2015

Fuente: Elaboración propia con base en INEC y BCE.

3.1.2. Ingreso familiar y canasta básica.

Al inicio del período presidencial de Rafael Correa (que asumió el poder en 2007), de un salario básico de 170 dólares, se aumentó a 200 dólares en el 2008. Las políticas adoptadas a partir de 2007 tuvieron un fuerte impacto en la economía ecuatoriana, puesto que existió mayor liquidez, que permitió incentivar el consumo e influir directamente en el crecimiento de la economía. El costo de la CFB (Canasta Familiar Básica), ha ido aumentando paulatinamente debido a la inflación, al igual que el ingreso familiar mensual². A pesar de que este crecimiento ha sido en conjunto, la restricción de consumo (diferencia entre el costo de la Canasta Familiar Básica y el ingreso familiar) ha disminuido considerablemente, pasando de 30,3% en enero de 2004 a 1,84% en diciembre de 2015, dejando una brecha de 12,41 dólares a favor de la CFB; es decir, las familias a partir de 2014, ya pueden consumir en su totalidad la Canasta Familiar Básica.

² Ingreso mínimo mensual del hogar tipo (calculado con las remuneraciones nominales y los sobresueldos mensualizados; no incluye los fondos de reserva).

Gráfico 2. Evolución de la Canasta Familiar Básica y el ingreso familiar. 2004 – 2015.

Fuente: Elaboración propia con base en INEC y BCE.

Se debe considerar que la disminución en la restricción de consumo es más notable durante el mandato del presidente Rafael Correa, siendo en promedio 13,10% desde enero de 2007 a diciembre de 2015. Durante el período de gobierno de Lucio Gutiérrez (enero 2003 - abril 2005) fue de 32,10% y en el gobierno de Alfredo Palacios (mayo 2005 - diciembre 2006) fue del 33,90%.

Dentro del período de estudio, las familias han podido cubrir en su totalidad el costo de la CFB durante el primer semestre de 2014. En 2014 se da un debate de propuestas entre trabajadores y empleadores con respecto al aumento al salario mínimo, quienes querían que el incremento al salario de 2013 fuera de \$ 33,70 (el 10,6%) y \$ 17,17 (el 5,4%), respectivamente. Finalmente, como mediador, el presidente Correa resolvió sumar la inflación proyectada con un indicador de productividad, lo cual dio como resultado un alza de \$ 22 (el 6,83%).

3.1.3. Gasto corriente

En 2004, el gasto mensual promedio de los hogares fue de 338 dólares, valor que para el 2012 se incrementó a 610 dólares (un incremento de 80%). Los bienes consumidos en su mayoría fueron: alimentos y bebidas no alcohólicas, seguido de transporte, en ambos años. El tercer producto consumido en el 2004 fue: alojamiento, agua, electricidad, gas y otros

combustibles; mientras que, para el 2012 fueron bienes y servicios diversos. El bien al que se destinó el menor ingreso en ambos años fue: bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes. Los hogares del área urbana aportan con el 80% de consumo total, en complemento al 20% de participación de los hogares rurales.

Tanto los hogares rurales como urbanos priorizan su consumo a los alimentos y bebidas no alcohólicas, transporte y bienes y servicios diversos, con la diferencia de que los hogares rurales ocupan el 56,3% de su presupuesto para cubrir estos rubros y los hogares urbanos solo el 47,1%. Los hogares periféricos destinan 10,08% de su ingreso en salud y educación y los hogares citadinos el 12,28%. Así mismo, los hogares del área rural destinan el 1% a bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes, mientras que los urbanos solo el 0,66%.

Tabla 1. Gasto promedio mensual en dólares, 2004 y 2012

División de Gastos	2004	2012		Total
	Total	Área urbana	Área rural	
Alimentos y bebidas no alcohólicas	85	164	124	151
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	3	17	15	127
Prendas de vestir y calzado	30	58	35	51
Alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles	34	60	17	46
Muebles, artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar	21	43	24	36
Salud	20	57	36	50
Transporte	46	113	61	97
Comunicaciones	15	42	21	37
Recreación y cultura	20	38	19	33
Educación	23	106	58	99
Restaurante y hoteles	23	70	34	60
Bienes y servicios diversos	18	72	38	61
GASTO PROMEDIO MENSUAL TOTAL	338	720	378	610

Fuente: Elaboración propia con base en INEC y BCE.

A pesar del paso del tiempo las familias ecuatorianas no modifican su tendencia de consumo, para los años 2004 y 2012, el principal ítem que ocupa casi un cuarto de su presupuesto es: alimentos y bebidas no alcohólicas con 25,1% y 24,4%, respectivamente. Los insumos que han ganado participación dentro del presupuesto en 2012 con respecto 2004 son: bienes y servicios diversos, más el 4,7%, restaurantes y hoteles más 0,9%, transporte más el 1% y salud más 1,5%.

Gráfico 3. Participación de bienes y servicios en el gasto mensual promedio. 2004 y 2012.

Fuente: Elaboración propia con base en INEC y BCE

3.1.3.1. Estructura del gasto mensual por deciles

Del gasto total de los hogares, el 24% corresponde al gasto del decil 10, mientras que el decil 1 aporta con apenas el 4%. Se puede decir que la participación más equitativa con respecto al gasto de consumo es: alimentos y bebidas no alcohólicas, con aportaciones que varían entre 7,12% y 10,91%. El decil 10 toma la delantera en gasto de educación con el 38,38%, valor que apenas se iguala con las contribuciones sumadas de los deciles 1, 2, 3, 4, 5, 6, y 7 (28,88%). El valor más representativo del decil 10 es en transporte con un gasto de 300 dólares mensuales, para el resto de deciles los valores más altos corresponden a los alimentos y bebidas no alcohólicas con un valor mensual promedio de 147 dólares, menor comparado a los 162 dólares que el decil 10 gasta en este insumo. El aporte en educación del decil 1 es de 0,7%, para el decil 5, 4,8% y el decil 9 representa el 20,1%. Por otro lado, en salud los primeros siete deciles contribuyen con apenas el 46,77%, mientras que el 53,23% restante

corresponde a los deciles 8, 9 y 10. El gasto promedio en bienes y servicios diversos es de 60 dólares, el valor promedio para comunicaciones es 30 dólares y para recreación y cultura se gasta 28 dólares en promedio.

Tabla 2. Estructura del gasto por deciles en dólares. Año 2012

División de gasto	Decíl 1	Decíl 2	Decíl 3	Decíl 4	Decíl 5	Decíl 6	Decíl 7	Decíl 8	Decíl 9	Decíl 10	Promedio
Alimentos y bebidas no alcohólicas	106	135	150	152	156	156	160	155	156	162	149
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	2	3	3	4	4	5	5	5	6	8	4
Prendas de vestir y calzado	22	27	32	35	39	45	49	57	74	106	48
Alojamiento, electricidad, gas, agua y otros combustibles	16	23	29	34	40	42	48	54	65	102	45
Muebles, artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar	14	19	21	23	26	28	32	37	50	112	36
Salud	14	19	25	31	36	42	46	53	68	122	46
Transporte	23	31	36	43	56	63	84	109	146	300	89
Comunicaciones	6	10	14	18	23	26	34	39	51	83	30
Recreación y cultura	9	12	15	17	19	22	26	31	44	83	28
Educación	2	4	6	10	13	18	25	34	53	102	27
Restaurantes y hoteles	11	18	24	30	36	44	52	63	79	113	47
Bienes y servicios diversos	26	34	39	43	48	54	59	67	86	146	60
Gasto total por decíl	250	334	393	439	496	545	620	705	879	1.440	610

Fuente: Elaboración propia con base en INEC.

Tabla 3. Estructura del gasto por deciles en porcentajes. Año 2012.

División de gasto	Decíl 1	Decíl 2	Decíl 3	Decíl 4	Decíl 5	Decíl 6	Decíl 7	Decíl 8	Decíl 9	Decíl 10	Promedio
Alimentos y bebidas no alcohólicas	7%	9%	10%	10%	11%	10%	11%	10%	10%	11%	100%
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	4%	6%	7%	8%	9%	11%	11%	12%	13%	18%	100%
Prendas de vestir y calzado	4%	6%	7%	7%	8%	9%	10%	12%	15%	22%	100%
Alojamiento, electricidad, gas, agua y otros combustibles	3%	5%	6%	7%	9%	9%	11%	12%	14%	23%	100%
Muebles, artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar	4%	5%	6%	6%	7%	8%	9%	10%	14%	31%	100%
Salud	3%	4%	5%	7%	8%	9%	10%	12%	15%	27%	100%
Transporte	3%	3%	4%	5%	6%	7%	9%	12%	16%	34%	100%
Comunicaciones	2%	3%	5%	6%	7%	9%	11%	13%	17%	27%	100%

Educación	1%	1%	2%	4%	5%	7%	9%	13%	20%	38%	100%
Restaurantes y hoteles	2%	4%	5%	6%	8%	9%	11%	13%	17%	24%	100%
Bienes y servicios diversos	4%	6%	6%	7%	8%	9%	10%	11%	14%	24%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en INEC.

3.1.3.2. Gasto máximo y gasto promedio

El gasto promedio mensual de los hogares ecuatorianos es de 610 dólares; para el área urbana ese valor se extiende hasta 720 dólares y para el área rural se limita en 378 dólares. El gasto máximo mensual para los hogares periféricos es de 8,038 dólares, valor que en la ciudad se incrementa a 10,299 dólares. El área urbana presenta gastos máximos y promedios más altos que el área rural, por ejemplo, el decil 1 gasta en promedio 185 dólares, valor que casi se duplica en el mismo decil del área urbana; mientras que el gasto máximo multiplica por cuatro con respecto al primer decil. El gasto promedio del decil 10 del área urbana está 139 dólares por encima del promedio y 852 dólares por arriba del área rural.

Tabla 4. Gasto máximo y gasto promedio por deciles, 2012.

Decíl	Área rural		Área urbana		Total	
	Gasto máximo	Gasto promedio de hogares	Gasto máximo	Gasto promedio de hogares	Gasto máximo	Gasto promedio de hogares
Decíl 1	1.318	185	5.860	352	2.297	251
Decíl 2	2.044	243	2.125	427	5.860	334
Decíl 3	1.024	183	3.052	484	1.817	393
Decíl 4	1.662	308	5.218	535	3.339	440
Decíl 5	1.525	339	6,688	583	5.218	496
Decíl 6	3.339	368	4.251	659	6.688	545
Decíl 7	3.398	404	3.978	713	4.251	621
Decíl 8	2.583	421	5.258	824	4.114	705
Decíl 9	3.611	502	5.637	1.043	5.637	880
Decíl 10	8.038	727	10.299	1.579	10.299	1.440

Fuente: Elaboración propia con base en INEC y BCE.

3.1.4. Índice de bienestar económico (IBE)

Para calcular el Índice de Bienestar Económico se tomó como referencia el trabajo de Osberg y Sharpe (2011), que construyen medidas del cambio porcentual a lo largo del tiempo, en los riesgos económicos asociados con el desempleo, la enfermedad, la “viudez” (hogar monoparental femenino) y la vejez. Cada caso modela el riesgo de una pérdida económica, asociada con un evento como probabilidad condicional, que a su vez, es producto de una serie de probabilidades subyacentes.

Para elaborar el índice con datos para Ecuador, de igual manera se consideró las cuatro dimensiones planteadas por Osberg y Sharpe (2011):

1. Flujo de consumo. Incluye el consumo final de los hogares, el gasto público, la esperanza de vida, el promedio de personas por hogar y una estimación del valor del ocio.
2. Riqueza. Considera la formación bruta de capital fijo FBKF, el gasto en educación, investigación y desarrollo, y a la inversión extranjera directa.
3. Equidad. Esta dimensión se calcula con el índice de pobreza, la brecha de pobreza y el coeficiente de Gini.
4. Seguridad Económica. Toma en cuenta al gasto en salud, la tasa de desempleo, la pobreza del hogar con jefatura femenina y la pobreza en personas mayores a 65 años.

Matemáticamente el índice se calcula de la siguiente manera:

$$IBE = \beta_1 \text{Flujo de consumo} + \beta_2 \text{Riqueza} + \beta_3 \text{Equidad} + \beta_4 \text{Seguridad económica}$$

Estos dominios, representan el bienestar económico tanto en el presente como en el futuro y tienen en cuenta el acceso promedio a los recursos económicos y la distribución de este acceso entre los miembros de la sociedad.

3.1.4.1. Dimensión 1. Flujo de consumo

Dentro del índice de flujo de consumo se consideran las siguientes variables: consumo final hogares per cápita, índice equivalente del ingreso (ajustado al promedio de personas por hogar), valor del ocio, gasto público per cápita, e índice de esperanza de vida.

La dimensión de flujo de consumo presenta un índice promedio de 1,35 puntos para el período. El año 2004 tienen el más bajo valor (1,009 puntos) y, por el contrario, el más alto en el 2015 (1,759 puntos), siendo el principal componente de este valor el consumo final de los hogares per cápita, seguido por el gasto público per cápita.

Tabla 5. Índice total de consumo per cápita, 2004 – 2015

Años	Consumo Final Hogares per cápita	Índice equivalente del Ingreso	Valor del Ocio	Gasto Público per cápita	Índice de Esperanza de Vida	Índice Total Flujo de Consumo per cápita	
	A	B	C	D	E	G= (A*B+C+D)*E	
2004	0,539	1,000	0,301	0,091	1,000	0,931	1,009
2005	0,556	0,988	0,333	0,093	1,003	0,978	1,060
2006	0,570	0,988	0,356	0,094	1,005	1,019	1,104
2007	0,584	0,964	0,378	0,098	1,008	1,047	1,135
2008	0,604	0,964	0,444	0,107	1,010	1,146	1,242
2009	0,588	0,964	0,484	0,117	1,012	1,183	1,282
2010	0,622	0,938	0,533	0,120	1,015	1,254	1,360
2011	0,642	0,928	0,587	0,128	1,017	1,334	1,446
2012	0,650	0,928	0,649	0,140	1,015	1,413	1,531
2013	0,665	0,940	0,707	0,152	1,023	1,518	1,645
2014	0,672	0,952	0,756	0,160	1,026	1,596	1,730
2015	0,661	0,952	0,787	0,161	1,029	1,623	1,759

Fuente: Elaboración propia con base en BCE, INEC, CEPAL, DATOS MACRO.

3.1.4.1.1. Consumo final hogares

El crecimiento de la economía ecuatoriana depende mayormente en la exportación de petróleo, convirtiéndose en una economía vulnerable a las crisis externas, que se ven reflejadas en las variaciones PIB. Esta realidad fue palpable a partir de la caída mundial de los precios del hidrocarburo en 2009, que afectó fuertemente al consumo final de los hogares, que disminuyó en -1%, con respecto al año anterior. El consumo final de los hogares durante el período de estudio creció en promedio un 4%, observándose que para el año 2010, muestra su punto máximo de crecimiento.

A partir del año 2000, el consumo de los hogares refleja una expansión hasta el 2008, debido a la estabilización económica conseguida con la dolarización, que creó confianza en los ciudadanos para adquirir bienes y servicios. Adicionalmente aumentó el volumen de crédito a los hogares, otorgado por el sistema financiero, las remesas provenientes del exterior y el salario real (BCE, 2011). Después de este año, el indicador muestra una tendencia de crecimiento descendente.

Gráfico 4. Consumo final de los hogares en millones de dólares, 2004-2015

Fuente: Elaboración propia con base en BCE.

3.1.4.1.2. Número de personas por hogar

Los miembros promedio por hogar en el Ecuador han ido disminuyendo a lo largo del período de estudio. En el 2004 un hogar ecuatoriano estaba

constituido aproximadamente por 4,3 personas, cantidad que para el 2010 disminuyó a 3,8 personas; esta cifra ha logrado una mejora para el 2009, debido a que un hogar estaba conformado por 3,9 personas en 2015. Estos valores varían debido a una disminución en las tasas de fecundidad, un aumento en la esperanza de vida y el aplazamiento de la maternidad por parte de las ecuatorianas.

Gráfico 5. Promedio de personas por hogar, 2004 – 2015

Fuente: Elaboración propia con base en INEC, CEPAL.

3.1.4.1.3. Valor del ocio

Para calcular el valor relativo del tiempo, se considera la ecuación (Calmet y Capurro, 2011):

$$VST = \alpha * VTT + (1 - \alpha) * VTO$$

α : Representa el porcentaje de viajes de trabajo. Se considera como el porcentaje de tiempo que una persona pasa “formalmente” en el trabajo, en el caso de Ecuador se estipulan 8 horas diarias.

VTT: Corresponde al valor del tiempo de trabajo. Se calcula con el valor de hora/trabajo, considerando el salario básico vital.

VTO: Valor de tiempo de ocio. Se toma el 30% de la hora/trabajo, Gwilliam (1997), citado por Calmet & Capurro (2011).

Gráfico 6. Valor del ocio, 2004 – 2015

Fuente: Elaboración propia con base en BCE.

3.1.4.1.4. Gasto público

El gasto público del Ecuador entre 2004 y 2006, tuvo un crecimiento promedio del 2,6%. A partir del 2007, con la posesión del presidente Rafael Correa como presidente, hasta el fin de su mandato en 2015, el gasto público tuvo una tasa de crecimiento de 8% en promedio, debido a políticas encaminadas a satisfacer servicios colectivos proporcionados a la población de manera gratuita o con valores económicamente no significativos.

En este mandato, se fortalecieron los sectores de la administración pública, defensa, seguridad interna y externa, salud y educación. El incremento del gasto público, permitió que los ecuatorianos consuman más, debido al incremento de la liquidez del país, pero fomentando una economía puramente dependiente y poco productiva.

Gráfico 7. Gasto público en millones de dólares, 2004-2015

Fuente: Elaboración propia con base en INEC, CEPAL.

3.1.4.1.5. Esperanza de vida

Para el 2004, la población ecuatoriana en promedio, esperaba vivir hasta los 74 años (la esperanza de vida era 71 años para los hombres y 77 años para las mujeres). Este indicador aumenta a través del tiempo; en 2015 se registró que la expectativa de vida alcanzaba aproximadamente los 76 años, en promedio. Este aplazamiento en los años de vida, se debe a las nuevas condiciones de vida, impulsadas por las innovaciones en la ciencia y tecnología, así como el mejor manejo de la salud y sanidad.

Gráfico 8. Esperanza de vida, 2004 – 2015

Fuente: Elaboración propia con base en Base en Datos Macro.

3.1.4.2 Dimensión 2. Riqueza real

Las habilidades incluidas en la fuerza de trabajo son cruciales para determinar el futuro del bienestar Económico. Existe una fuerte relación, entre el nivel educativo alcanzado y el ingreso individual, hay evidencia que la educación acarrea beneficios sociales por encima de las ganancias individuales. Para el dominio de riqueza real, se calculan las variables: Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) per cápita, maquinaria y equipo de los sectores público y privado, el gasto en educación, la inversión extranjera directa (IED) y el Gasto en Investigación y Desarrollo (I+D).

Con estas variables³ se obtiene el índice total de riqueza real, que demuestran el impacto positivo de estas medidas al fomentar la educación y la investigación. Los resultados más relevantes obtenidos son: 2,017 en 2013 y 2,052 en 2014. En relación al 2004 (1,021); es decir, existe una relación 2 a 1 entre los años mencionados. En 2015, se observa una disminución en el índice con respecto al 2014 (1,844 y 2,052, respectivamente), debido a la disminución en las variables de FBKF y el capital humano.

Tabla 6. Índice total riqueza real per cápita, 2004 – 2015

Años	FBKF Per cápita	Gasto I+D per cápita	IED per cápita	Capital humano per cápita	Total riqueza real per cápita	Índice total riqueza real per cápita
	A	B	C	D	E=A+B-C+D	
2004	0,162	0,001	0,015	0,022	0,169	1,021
2005	0,177	0,001	0,009	0,023	0,192	1,157
2006	0,183	0,001	0,005	0,023	0,202	1,219
2007	0,186	0,001	0,003	0,027	0,211	1,271
2008	0,212	0,002	0,018	0,033	0,229	1,379
2009	0,201	0,004	0,005	0,040	0,239	1,443
2010	0,217	0,004	0,003	0,042	0,261	1,571
2011	0,244	0,003	0,011	0,047	0,284	1,713
2012	0,266	0,003	0,009	0,048	0,308	1,856
2013	0,289	0,004	0,012	0,054	0,335	2,017
2014	0,291	0,005	0,012	0,057	0,341	2,052
2015	0,268	0,005	0,020	0,053	0,306	1,844

Fuente: Elaboración propia con base en BCE, BM, UNESCO.

3 Otra variable que se considera en el cálculo presentado por Osberg y Sharpe (2011), es el costo por emisiones de CO₂, para el caso de Ecuador no se lo incorpora, debido a la falta de datos registrados, así como de cifras económicas relacionadas al tema ambiental en general, durante el período de estudio.

Dentro de la dimensión de riqueza, el indicador que afecta mayoritariamente al índice es la FBKF (81%), seguido por el capital humano (14%) representado por el gasto en educación, la inversión extranjera directa (4%), mientras que el gasto en investigación y desarrollo representa el 1% del índice.

Gráfico 9. Participación en el índice per cápita. Dimensión 2. Riqueza

Fuente: Elaboración propia con base en BM, BCE, UNESCO.

3.1.4.2.1. Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF)

La inversión de un país, de acuerdo a la Contabilidad Nacional, corresponde a la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) y la variación de existencias. La FBKF se calcula sobre la base de la metodología internacionalmente aceptada del Manual del Sistema de Cuentas Nacionales 2008 de Naciones Unidas, SCN 2008 (BCE, 2015).

La FBKF ha tenido un crecimiento sostenido desde 2004 hasta 2009, debido a que, en ese año los productos metálicos, maquinaria, equipo, y los servicios prestados a las empresas de producción, perciben menos ingresos en relación a 2008. A partir de 2010, el crecimiento de la FBKF fue debido al incremento en la construcción, a través de los proyectos hidroeléctricos, escuelas, hospitales, carreteras, programas inmobiliarios, entre otros. Este escenario cambió para 2015, debido a que el sector de la construcción disminuyó 2% frente a 2014, al igual que los productos de la agricultura, silvicultura y pesca y servicios prestados a las empresas

y de producción que registraron bajas de -1% y -15%, respectivamente; provocando un desplome del -6% de la FBKF con respecto a 2014.

Gráfico 10. Formación bruta de capital fijo en millones de dólares, 2004-2015

Fuente: Elaboración propia con base en BCE.

3.1.4.2.2. Gasto en Investigación y Desarrollo (I+D)

En el período de estudio existen dos escenarios. El primero de 2004 a 2007, en el que el gasto en investigación y desarrollo representaba en promedio 0,129% del total del PIB. El segundo, a partir de 2008, este rubro incrementó su valor en 80%, con respecto al año anterior, desembolsando aproximadamente 1.235,77 millones de dólares, a 2015 el valor de esta inversión fue alrededor de 3.087,69 millones de dólares, representando el 0,44% del PIB.

Gráfico 11. Gasto en investigación y desarrollo en millones de dólares, 2004-2015

Fuente: Elaboración propia con base en BM, UNESCO

3.1.4.2.3. Inversión Extranjera Directa (IED)

El promedio de ingresos de IED recibidos durante el período 2004-2015 fue de 6.133,9 millones de dólares, con un crecimiento promedio anual del 54%. En 2008, la IED repuntó en 444% al aumentar su valor en 8.629,2 millones de dólares con respecto a 2007 (1.941,6 millones de dólares). A partir de 2011 la IED ha ido creciendo no solo por los ingresos recibidos que han sido constantes, sino también por una disminución en la desinversión (BCE, 2016).

Gráfico 12. Inversión extranjera directa en millones de dólares, 2004-2015

Fuente: Elaboración propia con base en BCE.

3.1.4.2.4. Gasto en educación

A finales de 2006, en la administración del presidente Alfredo Palacio, Ecuador aprobó un plan de educación de 10 años, cuyo objetivo era desarrollar un sistema educativo de calidad y al alcance de todos. El Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015 (PDE), se implementó en 2007, durante los primeros días del gobierno de Correa, se centró en ocho metas para la reforma educativa⁴. Entre 2004 y 2015, el gasto en educación casi se triplicó, pasó de 2.951,4 millones de dólares en 2004 a 8.707,3 millones de dólares en 2015, con su punto máximo en 2014, el rubro de Educación fue de 9.195,8 millones de dólares.

⁴ Los objetivos son: universalización de la educación inicial y la educación primaria, alcance de una tasa de graduación secundaria de un 75% de los estudiantes en el grupo de edad correspondiente; y el fin del analfabetismo. Por otro lado, el plan exige mejoras a la infraestructura y el equipamiento en las escuelas, el desarrollo de un sistema nacional de evaluación, más formación y desarrollo profesional para maestros, así como mejoras a las condiciones de trabajo de los maestros (Kozameh & Ray, 2012).

Gráfico 13. Gasto en educación. Millones de dólares. 2004-2015

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Mundial.

3.1.4.3. Dimensión 3. Equidad

Osberg y Sharpe (2002) explican que, sí el bienestar económico de la población se ve afectado tanto por la desigualdad en la distribución del ingreso, como por el grado de pobreza, se puede considerar dos cuestiones:

1. La perspectiva de la desigualdad/pobreza en comparación con las tendencias del ingreso promedio.
2. Una visión del peso relativo que se debe colocar en la pobreza comparada con la desigualdad.

Para calcular el índice en esta dimensión, se considera el Coeficiente de Gini, la intensidad de la pobreza, (calculada a través de la brecha de pobreza) y el índice de pobreza de Sen-Shorrocks-Thon⁵. Osberg y Xu (2000), quienes explican que este índice, como medida de la intensidad de la pobreza, es teóricamente atractiva y también conveniente ya que puede descomponerse como producto de la tasa de pobreza, el promedio pobreza y la desigualdad de los índices de brecha de pobreza, debido a que la desigualdad de los índices en la brecha de pobreza es esencialmente constante, los cambios en la pobreza dependen de los cambios en la tasa de pobreza y la relación media de brecha de pobreza.

El cálculo del Índice de Equidad (desigualdad y pobreza) es un promedio ponderado de los índices de intensidad de pobreza para todas las unidades u hogares y el coeficiente de Gini, con los pesos 75% y 25% respectivamente. Los resultados de esta investigación toman como año

⁵ El índice Sen-Shorrocks-Thon (SST) es un índice de intensidad de pobreza, llamado índice de intensidad de pobreza, modificado por Sen; fue propuesto por Shorrocks (1995) como una extensión del índice de Sen (1976).

base del índice 2004. Para el año 2015 este indicador llega a 1,681 que refleja que el país sigue disminuyendo la brecha entre ricos y pobres.

Tabla 7. Índice de equidad

Años	Índice de Intensidad de Pobreza	Índice de Coeficiente de Gini	Índice General de Desigualdad	Índice Equidad
	A	B	$C=-1*((A*0,75)*(B*0,25))$	$D=2+C$
2004	1,000	1,000	-1,000	1,000
2005	0,839	0,982	-0,875	1,125
2006	0,529	0,964	-0,638	1,362
2007	0,560	0,946	-0,657	1,343
2008	0,523	0,879	-0,612	1,388
2009	0,506	0,871	-0,597	1,403
2010	0,379	0,871	-0,502	1,498
2011	0,297	0,826	-0,429	1,571
2012	0,276	0,795	-0,405	1,595
2013	0,206	0,813	-0,357	1,643
2014	0,160	0,826	-0,326	1,674
2015	0,160	0,795	-0,319	1,681

Fuente: Elaboración propia con base en BCE y CEPAL.

3.1.4.3.1. Índice de pobreza

Para el caso de Ecuador, el índice de pobreza ha disminuido desde 2004 (21,4 puntos). Su valor más bajo se encuentra en 2014 y 2015 (29,8), casi la mitad del valor registrado en el año inicial del estudio. Entre 2009 y 2015, se redujo este indicador y se estableció que 1,9 millones de ecuatorianos dejaron de ser pobres (PNUD, 2016).

Gráfico 14. Índice de pobreza. 2004-2015

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL.

3.1.4.3.2. Brecha de Pobreza

Proporciona una idea de la profundidad de las carencias de ingreso que definen una situación de pobreza (INEC, s.f.). Al igual que el índice de pobreza, la brecha de pobreza disminuyó en este período, pasó de 12,7% en 2004 a 3,5% en 2015. La disminución en la tasa y brecha de pobreza han ocasionado que los valores en la intensidad de pobreza disminuyan.

Gráfico 15. Brecha de pobreza, 2004-2015.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL.

3.1.4.3.3. Coeficiente de Gini.

La medida más popular de la desigualdad, en la distribución del ingreso es el coeficiente de Gini que en 2004 fue de 0,56, mientras que para 2015 fue de 0,45, esto significa que el país se está haciendo más equitativo. La variación de este coeficiente incide en el aumento o la disminución de la pobreza, e influyen en el bienestar de la sociedad.

Gráfico 16. Coeficiente de Gini, 2004 – 2015

Fuente: Elaboración propia con base en BCE.

3.1.4.4. Dimensión 4. Seguridad económica

En la dimensión de seguridad económica, para el cálculo del índice se consideran las variables: tasa de desempleo, el gasto público en salud, el porcentaje de pobreza por hogar con jefatura femenina y la pobreza en mayores a 65 años. Con estos datos se modela los riesgos económicos de quedar desempleado, contraer una enfermedad, tener una familia monoparental (se considera el género, por la desigualdad de oportunidades de trabajo y de remuneraciones), y el costo de la longevidad (Osberg & Sharpe, 2011). Si los individuos conocieran su futuro económico con certeza su bienestar dependería solamente de sus ingresos reales a lo largo de sus vidas, ya que no sentirán ansiedad acerca de su futuro. Sin embargo, la incertidumbre sobre el futuro disminuirá el bienestar económico de los individuos con aversión al riesgo. Aunque los individuos pueden reducir el riesgo adquiriendo seguros públicos o privados, pero aun así no se puede eliminar la ansiedad económica (Osberg & Sharpe, 2011).

Tabla 8. Índice de seguridad económica. 2004 – 2015

Años	Índice Tasa de Desempleo	Índice Gasto en Salud	Índice Pobreza del Hogar con Jefatura Femenina	Índice de Pobreza en Mayores a 65 años	Índice Ponderado Tasa de Desempleo	Índice Ponderado Gasto en Salud	Índice Ponderado Pobreza del Hogar con Jefatura Femenina	Índice Ponderado de Pobreza en Mayores a 65 años	Índice de Seguridad Económica
2004	0,982	1,023	1	1	0,1	0	0,492	0,406	1,002
2005	0,955	1,005	0,906	0,941	0,103	0,001	0,435	0,388	1,074
2006	0,906	1,029	0,862	0,801	0,101	0,001	0,433	0,309	1,156
2007	0,656	1,047	0,848	0,774	0,057	0,001	0,442	0,304	1,197
2008	0,618	1,042	0,848	0,826	0,049	0,001	0,432	0,34	1,179
2009	0,757	1,014	0,835	0,744	0,075	0,001	0,433	0,284	1,207
2010	0,676	1,091	0,787	0,708	0,065	0,001	0,408	0,273	1,253
2011	0,536	1,16	0,72	0,699	0,044	0,001	0,367	0,286	1,303
2012	0,44	1,32	0,706	0,621	0,031	0,001	0,38	0,243	1,345
2013	0,424	1,533	0,693	0,543	0,031	0,002	0,389	0,198	1,38
2014	0,458	1,969	0,641	0,466	0,04	0,003	0,366	0,159	1,432
2015	0,48	1,94	0,641	0,466	0,043	0,003	0,364	0,159	1,431

Fuente: Elaboración propia con base en BM y CEPAL.

3.1.4.4.1. Tasa de desempleo

En Ecuador, las cifras demuestran que las tasas de desempleo han disminuido casi a la mitad, del 11% en el 2004 al 5% en el 2015; es decir, cada vez menos gente se queda sin trabajar, y más personas perciben ingresos, fruto de este trabajo.

Gráfico 17. Tasa de desempleo en Ecuador, 2004 - 2015.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL.

3.1.4.4.2. Gasto en salud

El gobierno central no solo ha invertido más dinero para tratamientos y medicamentos, sino que ha mejorado su estructura física y ha impulsado campañas de prevención de enfermedades, tomando como prioridad a los grupos vulnerables (niños y ancianos), incrementando el gasto público en salud, con un crecimiento promedio anual del 8%. En el 2004, se registró que el gasto público en salud fue de 28.230,67 millones de dólares, valor que en el 2015 llegó a 64.287,64 millones de dólares, 127% de crecimiento.

Gráfico 18. Gasto en salud en millones de dólares, 2004 - 2015

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Mundial.

3.1.4.4.3. Pobreza del hogar con jefatura femenina

Los hogares con jefatura femenina, en países emergentes, es el resultado del incremento de divorcios, mientras que en países desarrollados, la formación de este tipo de hogar, en su mayoría, se debe a que las mujeres no se han casado (no forman un hogar con otra persona). El 53% de los hogares con jefatura femenina son pobres, en el 2004 y para el 2015 esta cifra disminuyó a 34%, durante este período, existe un aumento en la jefatura femenina, independiente de la condición de pobreza, aunque en mayor ritmo para los hogares no pobres no carentes (5,8 puntos), que para más necesitados los pobres (3,3 puntos) (Castillo Añazco y Andrade Santacruz, 2016).

Gráfico 19. Pobreza en el hogar con jefatura femenina, 2004 - 2015.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL.

3.1.4.4.4. Pobreza en mayores de 65 años.

El porcentaje de personas pobres mayores de 65 años disminuyó entre el 2004 y el 2015, del 44% al 21% respectivamente. Aunque presenta un crecimiento en el 2008 con el 36%, siendo la tasa más alta registrada después de 2005 (41%).

Gráfico 20. Pobreza en mayores de 65 años, 2004-2015.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL.

3.1.5. Resultados para el índice de bienestar

Los resultados del índice de bienestar económico, para Ecuador, durante el período 2004-2015, son los siguientes:

- El índice de PIB per cápita, tiene una tendencia creciente, al igual que el Índice de Bienestar Económico, con la diferencia que, este último muestra el fuerte impacto del incremento de la inversión pública: en salud y educación, en el bienestar económico, incluyendo otros factores relevantes, los cuales, el PIB per cápita no los representa, o los toma de una manera general, sin demostrar la verdadera incidencia en el bienestar económico de las familias, ya que es el promedio de un valor agrupado de las actividades de todos los agentes económicos, sin especificar el papel que juega el núcleo familiar en esta dinámica.
- El Índice de Bienestar Económico con distribución igualitaria es más alto que el Índice de Bienestar Económico con distribución alternativa, debido a la ponderación de la dimensión de riqueza es significativo, gracias al incremento en la inversión en capital humano (educación) por parte del gobierno.

- El IBE 1 y el IBE 2 tuvieron un crecimiento promedio durante 2004 y 2015 de 1,40 y 1,37 puntos, respectivamente, mientras que el índice del PIB per cápita en promedio creció 1,18 puntos.
- Los índices IBE 1, IBE 2 e I PIB per cápita, alcanzan su punto máximo en 2014, debido a la mejora de las cuatro dimensiones en este año. El propósito de la construcción del índice es ayudar a las personas en la toma de decisiones de carácter colectivo, al momento de contar con este tipo de información, profundizarán en la elección de burócratas de acuerdo a sus propuestas de políticas públicas, que no solo benefician a una porción delimitada de la población.

Tabla 9. Índice de Bienestar Económico. 2004 – 2015

Años	Índice total flujo de consumo per cápita	Índice total riqueza real per cápita	Índice equidad	Índice de seguridad económica	IBE 1 ⁶	IBE 2 ⁷	Índice PIB per cápita
2004	1,009	1,021	1,000	1,002	1,008	1,009	1,023
2005	1,060	1,157	1,125	1,074	1,104	1,078	1,064
2006	1,104	1,219	1,362	1,156	1,210	1,147	1,092
2007	1,135	1,271	1,343	1,197	1,236	1,175	1,096
2008	1,242	1,379	1,388	1,179	1,297	1,264	1,145
2009	1,282	1,443	1,403	1,207	1,334	1,303	1,131
2010	1,360	1,571	1,498	1,253	1,420	1,384	1,149
2011	1,446	1,713	1,571	1,303	1,508	1,471	1,219
2012	1,531	1,856	1,595	1,345	1,582	1,551	1,267
2013	1,645	2,017	1,643	1,380	1,671	1,656	1,308
2014	1,730	2,052	1,674	1,432	1,722	1,727	1,336
2015	1,759	1,844	1,681	1,431	1,679	1,727	1,317

Fuente: Elaboración propia con base en BCE, BM, CEPAL, INEC, UNESCO.

En el siguiente gráfico se observa el Índice de Bienestar Económico frente al índice del PIB per cápita; ambos indicadores tienden al crecimiento, aunque el índice del PIB per cápita crece a un ritmo menor que el IBE; esta relación se explica por la evolución positiva y fuerte de varios de los componentes del IBE: la Formación Bruta de Capital Fijo, el gasto en salud y educación, los que afectan positivamente al Bienestar Económico de la sociedad.

6 Distribución Igualitaria. Igual ponderación de los cuatro dominios, $IBE = 0,25(CPC) + 0,25(RPC) + 0,25(EQ) + 0,25(SE)$

7 Distribución Alternativa. Ponderación alternativa para los cuatro dominios, $IBE = 0,70(CPC) + 0,10(RPC) + 0,10(EQ) + 0,10(SE)$

Gráfico 21. Comparación IBE e índice PIB per cápita. 2004 – 2015

Fuente: Elaboración propia con base en BCE, BM, CEPAL, INEC, UNESCO. +

De las variables consideradas dentro del cálculo del IBE, la más impórtate es la dimensión riqueza (representada por la Formación Bruta de Capital Fijo), con una participación del 28%, fundamentalmente porque durante el período de estudio los sectores económicos han incrementado su capacidad productiva para la generación de más trabajo y mayor producción.

Según el BCE (2014), el Ecuador entre el período 2007-2013 superó el promedio de participación de la FBKF en el PIB (24.5%) respecto al de América Latina y el Caribe (20.1%); esta brecha es la más grande desde 1990.

Gráfico 22. Participación de las dimensiones en el IBE.

Fuente: Elaboración propia con base en BCE, BM, CEPAL, INEC, UNESCO.

Los índices obtenidos en el estudio muestran mucha variación a través del período considerado. El Índice del PIB per cápita, por ejemplo, refleja una notable disminución (-1,2%) en el año 2009, que se puede explicar con la baja del precio del petróleo, debido a los problemas ocasionados a nivel mundial por la burbuja financiera. Existe una mejora en 2011, impulsado por el sector no petrolero (construcción, agricultura, comercio y manufactura) (Kozameh & Ray, 2012).

Gráfico 23. Variación IBE - Índice PIB per cápita

Fuente: Elaboración propia con base en BCE, BM, CEPAL, INEC, UNESCO, DATOS MACRO.

3.2. Resultados del modelo

A continuación se presentan los resultados obtenidos en el modelo.

3.2.1. Resumen del modelo

Tabla 10. Resumen del Modelo

R	0,968a
R ²	0,968
R ² ajustado	0,967
Error típico de la estimación	0,0421
Durbin-Watson	1,245

a. Variables predictorias: (constante), CG, PIBPC

b. Variable dependiente: IBE

Fuente: Elaboración propia.

El error típico de la estimación es 0,042 puntos, es decir, como promedio se desvían los valores estimados del IBE de sus verdaderos valores poblacionales en este valor.

Tabla ANOVA

El análisis ANOVA implica las siguientes hipótesis:

HIPÓTESIS: $H_0 \beta_1 = 0$

$H_1 \beta_1 \neq 0$

- Si m (a nivel poblacional) $= 0$, por lo tanto, la Variable Independiente del modelo no tiene independencia en Y .
- Si $Sig \leq 0,05$. Existe suficiente evidencia empírica para rechazar H_0 , por tanto se puede concluir que la distribución de los ingresos sí afecta al bienestar de la población.

Tabla 11. ANOVA.

Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	2,421	2	1,211	681,841	0,000 ^b
Residual	0,08	45	0,002		
Total	2,501	47			

a. Variable dependiente: IBE

b. Variables predictoras: (constante), CG, PIBPC

Fuente: Elaboración propia.

3.2.1.1. Coeficientes del MCO

Tabla 12. MCO.

Modelo	Suma de cuadrados		Media cuadrática		t	Sig.	Intervalo de confianza de 95,0% para B	
	B	Error estándar	Beta				Límite inferior	Límite superior
Constante	0,07	0,301		0,232	0,818		-0,537	0,676
PIBPC	2,052	0,156	0,765	13,111	0,000		1,737	2,367
CG	-1,321	0,322	-0,24	-4,108	0,000		-1,969	-0,673

Fuente: Elaboración propia.

La ecuación obtenida de la estimación del modelo fue la siguiente:

$$\hat{Y}_i = 0,070 + 2,052\text{PIBPC} - 1,321\text{CG}$$

Coefficiente $\beta_0 = 0,070$. Representa el valor de la constante o el intercepto del modelo, esto significa que al permanecer constante el valor de la redistribución del ingreso, el modelo presentará un valor constante de 0,070.

Coefficiente $\beta_1 = 2,052$. En condición ceteris paribus, por cada punto porcentual que se incremente el PIB per capita, el Índice de Bienestar Económico afectará de manera positiva en 2,052 por ciento.

Coefficiente $\beta_2 = -1,321$. En condición ceteris paribus, por cada punto porcentual que aumente el coeficiente de Gini, el índice de bienestar de económico disminuirá en 1,231 puntos porcentuales.

3.2.1.2. Comprobación de la hipótesis.

- El valor de $R = 0,968$, muestra una correlación muy fuerte entre las variables bienestar económico de las familias ecuatorianas y la distribución del ingreso, es decir, las variables incluidas en el modelo son significativas.
- El $R^2 = 0,968$, determina que la distribución del ingreso explica en un 98% el comportamiento del bienestar económico entre el 2004 y el 2015.
- Con un valor de $DW = 1,245$, se puede establecer que existen indicios de autocorrelación.
- Los valores t son estadísticamente significativos, por lo que no se rechaza la hipótesis nula, esto basado en el siguiente planteamiento:

$H_0 = \beta_1 = 0$: La distribución del ingreso no afecta significativamente el bienestar económico de las familias.

$H_1 = \beta_1 \neq 0$: La distribución del ingreso afecta significativamente el bienestar económico de las familias.

Con los resultados obtenidos, se rechaza H_0 y se acepta H_1 , demostrando que, la distribución del ingreso si incide significativamente en el bienestar económico de las familias ecuatorianas al 2015. Los resultados, explican que un aumento de un punto porcentual del PIB per cápita estimula de manera positiva al bienestar económico en un 2,05%, mientras que un incremento en el coeficiente de Gini incide negativamente en 1,32%. Adicionalmente, la distribución del ingreso explica al bienestar económico de las familias ecuatorianas en un 96,8%.

4. Conclusiones

- Las familias ecuatorianas distribuyen su ingreso principalmente en el consumo, el estudio reveló que las familias destinaron casi un cuarto de su presupuesto mensual en Alimentos y bebidas no alcohólicas, a este gasto les siguen los gastos en Transporte, Bienes y servicios diversos, Prendas de vestir y calzado, Restaurantes y hoteles, Salud, Alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles, Muebles, artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar, Comunicaciones, Recreación y cultura, Educación, y por último, con el menor porcentaje de gasto Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes.
- El cálculo del Índice de Bienestar Económico, se estructuró en 4 dimensiones (flujo de consumo, riqueza real, equidad y seguridad económica), que incluyen variables económicas y sociales que muestran la realidad de las familias ecuatorianas. Durante el período de estudio se notó un incremento en este índice, cuya base se tomó en 2004 con 1,00 y para el año 2015 se incrementó hasta 2,59; demostrando que las políticas de salud y educación, adoptadas por los gobiernos en el transcurso de este período de estudio han afectado de manera positiva al bienestar económico de los ecuatorianos, al igual que la FBKF, que ha tenido un crecimiento significativo.
- El modelo econométrico de MCO, presenta una estrecha relación entre la distribución del ingreso y el bienestar económico de las familias ecuatorianas con un 97% ($R^2 = 0,968$), que refleja que la distribución del ingreso incide significativamente de manera positiva en el bienestar económico de las familias ecuatorianas al 2015. Además, explican que un aumento de un punto del PIB per cápita estimula de manera positiva al bienestar económico en un 2,05%, mientras que un incremento en el coeficiente de Gini incide negativamente en 1,32%.

Referencias

- Ávila Martínez, Á. y Vargas Sánchez, G. (2002). Distribución del ingreso. *Economía Informa*, 303, 48-59.
- Backhouse, R. y Medema, SG. (2007). *Defining Economics: Robbins's Essay in Theory and Practice*. Disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=969994>.
- Banco Central de la Reserva del Perú. (2011). *Glosario de Términos Económicos*. Lima: BCRP.
- Banco Mundial. (2014). Datos. Obtenido de Grupo Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>.
- BCE – Banco Central del Ecuador. (2011). *Análisis de las Cuentas Nacionales Trimestrales*. Ecuador.
- BCE – Banco Central del Ecuador. (2015). *El banco central del ecuador pone a disposición de la ciudadanía la información completa de la inversión (formación bruta de capital fijo) para el período 1965-2013*. Disponible en: <https://www.bce.fin.ec/index.php/boletines-de-prensa-archivo/item/802-el-banco-central-del-ecuador-pone-a-disposici%C3%B3n-de-la-ciudadan%C3%ADa-la-informaci%C3%B3n-completa-de-la-inversi%C3%B3n-formaci%C3%B3n-bruta-de-capital-fijo-para-el-per%C3%ADodo-19>
- BCE. (2016). Banco Central del Ecuador. Obtenido de <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorReal/Previsiones/IndCoyuntura/EstMacroEstruc2016.pdf>.
- Bravo Barja, R. (2000). Condiciones de Vida y Desigualdad Social una Propuesta para la selección de Indicadores. Sexto Taller Regional sobre Indicadores sobre el Desarrollo Social (págs. 51-76). Buenos Aires: CEPAL.
- Calmet, D. y Capurro, J. M. (2011). El tiempo es dinero: Cálculo del valor social del tiempo en Lima Metropolitana para usuarios de transporte urbano. *Revista Estudios Económicos* (20), 73-86.

- Camacho, E.M. y Cortez, W. (2012). Distribución del Ingreso Familiar y Bienestar Social en México 1984-2008. *Estudios Económicos*, 27-2(54), 347-378.
- Castillo Añazco, R. y Andrade Santacruz, J. (2016). Pobreza en Ecuador. Perfiles y factores asociados 2006-2014. En INEC, *Reporte de Pobreza por Consumo Ecuador 2006-2014*, (págs. 120-145). Quito.
- Céspedes, V.H. y Jiménez, R. (2007). Conceptos Básicos Sobre la distribución del Ingreso. En V.H. Céspedes, & R. Jiménez, *Distribución del Ingreso en Costa Rica: 1988-2004* (págs. 35-53). San José: Academia de Centroamérica.
- Chávez, N. (2010). Renta per cápita como medida de desarrollo económico en Latinoamérica. *Equidad y Desarrollo*, 14, 37-48.
- Cowell, F. A. (2007). *Income Distribution and Inequality*. LSE STICERD.
- Duarte, T. y Jiménez, R. (2007). Aproximación a la Teoría del Bienestar. *Scientia et Technica*, 13(37), 305-310.
- Ekinci, N. K. (2011). *Income Distribution in a Monetary Economy: A Ricardo-Keynes Synthesis*. Levy Economics Institute.
- Elizalde Ángeles, E.N. (2012). *Macroeconomía*. Tlalnepantla: Red Tercer Milenio S.C.
- Fairchild, F., Furniss, E. y Buck, N. (1936). *Elementary Economics*. New York: Macmillan.
- Falcón, V. L. (2004). Componentes del Indicador de Desarrollo Humano (IDH). La situación de las provincias del nordeste argentino. *Revista Digital del Instituto de Geografía*, 1(2), 1-8. Obtenido de <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo2/contenid/idhnea2.htm>
- Feres, J.C. y Mancero, X. (2001). El Método las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus Aplicaciones en América Latina. *Serie estudios estadísticos y prospectivos*, 7, *Estadísticos*, 61-100. Santiago de Chile: CEPAL.

- Gradín, C. y Del Río, C. (2001). La Medición de la Desigualdad. En C. Gradín, y C. Del Río, *Desigualdad, Polarización y Pobreza en la Distribución de la renta en Galicia*. La Coruña: Instituto de Estudios Económicos de Galicia - Fundación P. Barrié de la Maza.
- Gutiérrez-Domènech, M. (2014). *¿Refleja el PIB el bienestar de los países?* Caixabank Research – informe mensual No.384. Disponible en: https://www.caixabankresearch.com/documents/10180/826040/IM%2B384%2BNoviembre%2BOK%2BCAST_NOU.pdf
- Hicks, J. (1946). *Value and Capital* (Segunda ed.). Londres, Gran Bretaña: The English Language Book Society.
- INDEC – Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. (2000). Las Necesidades Básicas Insatisfechas: Sus Deficiencias Técnicas y su Impacto en la Definición de Políticas Sociales. *Quinto Taller Regional sobre la Medición de la Pobreza: Métodos y Aplicaciones: documentos presentados* (págs. 111-138). CEPAL.
- INEC. (s.f.). Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Obtenido de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/>.
- Jordá, V., Trueba, C. y Sarabia, J.M. (2013). Desigualdad multidimensional en el bienestar a nivel mundial mediante índices de entropía generalizada. En Estado del bienestar: sostenibilidad y reformas. *XX Encuentro de Economía Pública* (1-37), Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Kozameh, S. y Ray, R. (2012). *La economía de Ecuador desde 2007*. CEPR.
- Mankiw, G. (2012). *Principios de Economía* (Sexta ed.). México: CENGAGE Learning.
- Medina, F. (2001). Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso. *Serie estudios estadísticos y prospectivos* No. 9. Santiago de Chile: CEPAL.

- Medina, F. (1998). *El ingreso y el Gasto como medida de Bienestar de los hogares: Una evaluación estadística*. Segundo Taller Regional sobre Medición del Ingreso en las Encuestas de Hogares LC/R (págs. 241-371). Buenos Aires: CEPAL.
- Miquel Burgos, A. (2015). La medición del bienestar económico a través de las macromagnitudes de la contabilidad nacional. CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 85, 245-286.
- Murias Fernández, P., Martínez Roget, F. y Novellos, S. (2008). Bienestar económico regional: un enfoque comparativo entre regiones españolas e italianas. *Investigaciones Regionales*, 18, 5-36.
- OCDE. (2011). *How is Life?: Measuring Wellbeing*. Paris: OECD Publishing.
- OMC. (2010). *Examen de las Políticas Comerciales sobre China*. OMC.
- Organización de Naciones Unidas. (2012). *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible Rio+20. El futuro que queremos*. Rio de Janeiro.
- Osberg, L. y Sharpe, A. (2002). An index of Economic Well-Being for selected OECD Countries. *Review of Income and Wealth*, 48, 291-316.
- Osberg, L. y Sharpe, A. (2011). *Moving from a GDP-based to a Well-being based Metric of Economic Performance and Social Progress: Results from the Index of Economic Well-being for OECD Countries, 1980 -2009*. CCLS Research Reports, Centre for the Study of Living Standards.
- Osberg, L. y Xu, K. (2000). International Comparisons of Poverty Intensity: Index Decomposition and Bootstrap Inference. *Journal of Human Resources*, 35(1), 51-81.
- Ospina Gil, R.D. y Giraldo Torres, O.D.J. (2014). Aproximación a los conceptos de pobreza y distribución del ingreso. *Semestre Económico*, 8(15), 47-61. Recuperado de: <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/1112>

- Perdiz, J. (2009). Principios y medición de la desigualdad. *Principios*, 15, 21-39.
- Pigou, A. (1920). *The Economics of Welfare*. Londres: Macmillan and Co.
- PNUD. (2016). *Presentación del índice de Pobreza Multidimensional en Ecuador*. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Rivadeneira, D. (2016). *Investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) en el Ecuador*. Diario El Telégrafo.
- Sánchez, D.F. (2006). Amartya Sen (1933-). Premio Nobel de Economía 1998. *Revista de Economía & Administración*, 3(1), 241-244.
- Vera Romero, O. y Vera Romero, F. (2013). Evaluación del nivel socioeconómico: presentación de una escala adaptada en una población de Lambayeque. *Revista del Cuerpo Médico Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo*, 6(1), 41-45.
- Villar Notario, A. (2012). Nuevos indicadores de Bienestar Económico: el enfoque multidimensional. *eXtoikos*, 5, 45-53.

SOSTENIBILIDAD DEL DESARROLLO CIUDADANO DESDE LOS PRESUPUESTOS MEDIO AMBIENTALES

Ramón A. Rodríguez-Piña
Universidad Nacional de Chimborazo

1. Introducción

Esta investigación pretende demostrar la indisoluble relación entre el paradigma medioambiental y su interrelación con el desarrollo ciudadano, desde la perspectiva participativa de la comunidad. Además, se visibiliza la responsabilidad de las entidades públicas en promover esta participación activa de la ciudadanía, delimitando el papel de la academia y de las empresas públicas.

Es preciso aclarar que, se entiende por “participación ciudadana” y cuál es su alcance. A tenor de Gillén, et al. (2008):

(...) referida también como “participación pública” o “participación de la sociedad civil” implica, entre otros aspectos, todos los esfuerzos dirigidos a incluir a los ciudadanos en la toma de decisiones de carácter público. En términos generales, implica la necesidad de crear los espacios para forjar una ciudadanía que se sienta dueña del espacio público, responsable del éxito o fracaso de la sociedad y que vea a las autoridades públicas como su instrumento y colaborador, y no como un obstáculo (p.6).

En este marco, se pretende refutar el escepticismo predominante por determinadas autoridades públicas en cuanto a la eficacia de la participación ciudadana en la gestión gubernamental (por ejemplo, la gestión medioambiental desde la comunidad a través de una empresa pública), en la línea de los presupuestos desarrollados por Biskupovic y Morales (2011).

Según Gillén et al. (2008), los servidores públicos suelen argumentar que la participación ciudadana entorpece su labor, aumenta la lentitud y los costos en la toma de decisiones, y provoca un exceso de particularismo. La intervención social no incorpora valor añadido a la decisión, tiene en cuenta el corto plazo. La participación erosiona instituciones y partidos. Se parte de la tesis de que tales posturas y argumentos, son inconsistentes, especialmente para la gestión medioambiental. Un monitoreo integral de la gestión ambiental, exige la participación de la comunidad y la socialización de sus dimensiones.

Se ha de contar con la comunidad para la toma de decisiones, acelerando la solución a problemas ambientales, añadiendo valor a las decisiones y labores conjuntas empresa-comunidad; planeando a mediano y largo plazo las acciones de mejora ambiental, fortaleciendo la imagen del partido en el poder. Este enfoque participativo empodera a las comunidades, como acertadamente afirma Morales (2012):

(...) van a permitir que los miembros del colectivo construyan descripciones plausibles en torno a su propia conducta y definan cualitativamente lo que para ellos implica ser un ciudadano responsable, activo, comprometido, que reacciona, que trabaja, que se moviliza; figura que más que dar cuenta de un estatus, habla de aptitudes y habilidades que van a permitirles; a su vez, establecer una distinción moral entre un “buen” y un “mal ciudadano” (p.4).

Como señala Subirats (2001), los detractores que generan resistencia al proceso ciudadano participativo, “plantean que implicar a la ciudadanía en procesos decisoriales colectivos, sólo acarrea quebraderos de cabeza, obstáculos y retrasos” (p.4).

Por su parte, Gillén, et al. (2008) previenen que:

(...) es vital que la sociedad (gobernantes y gobernados), no pierda de vista la importancia que tiene la participación ciudadana para legitimar nuestras instituciones, dichas instituciones que cuentan con un carácter representativo y que solo se fortalecerán si logran la legitimidad de sus gobernados mediante la acción, la acción de la participación (p.10).

Y es la participación la expresión democrática, pues como bien lo señala Montes de Oca (1998): “en dicho esquema deben ser compatibles diversos grupos y sus intereses variados e incluso opuestos, y debe ser posible llegar a un consenso que tal vez no satisfaga por completo a ninguno, pero que sin embargo sea aceptable a todos” (p.11).

Entonces, la participación ciudadana resulta clave al construir y consolidar democracias, como acertadamente afirma Gillén, et al. (2008):

(...) es una labor que incluye no solo a las instituciones gubernamentales y a los partidos políticos, sino también a la sociedad civil. Para que una entidad se pueda calificar como democrática, es necesario que cuente con la participación responsable y voluntaria de sus ciudadanos en la toma de decisiones políticas, sin que esta se circunscriba y agote en las elecciones (p.15).

Relativo al monitoreo y prevención ambiental, coexisten axiomas y creencias desde diferentes cosmovisiones del mundo, al establecer valores y actitudes con respecto al medio ambiente. Tales posiciones epistemológicas determinan el enfoque de la cultura ambiental, y es papel de las empresas públicas y gobiernos, gestionar y evolucionar estas percepciones a través de la participación ciudadana.

La cultura ambiental, resulta desde la visión sistémica en dimensión de la cultura general, a partir de la relación y nexos entre los seres humanos y el medio ambiente. Abordar desde la comunidad al estilo que proponen autores como Bártulos (2004) o Alaniz (2016), los problemas ambientales, exige involucrar la dimensión educativa, cultural, relacional, que invada y cuestione los valores, creencias, actitudes, comportamientos ecológicos.

Crear, cultivar, y hacer sostenible la cultura ambiental apalanca los cambios organizacionales culturales en beneficio del medio ambiente y del propio ciudadano. Existe una relación positiva entre el nivel de cultura ambiental y las actitudes ambientalmente responsables. Al elevar el nivel de cultura ambiental a través de la educación, el individuo interioriza la cultura, construye y produce conocimientos, reformula valores, modifica acciones y aporta en la calidad del sujeto a la transformación de la realidad del medio ambiente. Como bien afirma Rodríguez (2013):

La ciudadanía, en su conjunto, debe ser un actor real -activo- de los procesos que reivindiquen los derechos económicos, sociales y culturales (DESC). Estos como una aproximación a una vida digna. Cuestión irrenunciable. Una lógica contraria a esta posición representaría un retroceso continuo sin remedio que solo terminará en el atolladero de la historia, si no hay cambios representativos en una nueva visión de la participación ciudadana en los procesos de transformación en curso de la sociedad. (p.9).

En este marco, un segundo objetivo es el de diseñar y validar una tecnología, compuesta por un modelo y varios procedimientos generales y específicos, para monitorear el estado de la gestión ambiental integral en organizaciones ecoturísticas, con la participación ciudadana y comunitaria. Se espera por tanto, proveer de una herramienta de gestión empresarial, orientada a la sostenibilidad turística y ambiental, el desarrollo ciudadano y comunitario, de acceso libre, gratuito y generalizador a las empresas turísticas ecuatorianas y la comunidad circundante; además de transferir estas buenas prácticas validadas a comunidades orientadas al servicio turístico; transferir íntegramente la tecnología a las empresas y órganos de control público del Ecuador; también de las comunidades, conciliando intereses ciudadanos y públicos.

Se pretende aportar a la certificación ambiental de las empresas ecoturísticas ecuatorianas, según la Ley de Gestión Ambiental y normativas ecoturísticas. Desde la visión social, se busca brindar una herramienta para la efectiva participación ciudadana, orientada a la sostenibilidad turística y ambiental, el desarrollo ciudadano y comunitario, y el servicio turístico.

2. Desarrollo y resultados

2.1. Necesidad de la tecnología para el monitoreo de la gestión ambiental integral y la participación comunitaria.

Asumiendo los postulados de Pol (2008); Amigonera (2009); Vilariño (2013), la gestión ambiental, y en el caso específico de las Organizaciones Ecoturísticas (OOEE en adelante), cobra validez a nivel global, dada la necesidad de supervivencia en un mercado cada vez más competitivo y globalizado, comprometidos además a contribuir al cuidado y preservación de los ecosistemas donde realiza su misión social.

Estos autores afirman que el proceso de gestión ambiental ha de ejecutarse, con base en la tecnología que ordene desde lo sistémico, cuestión que aún está pendiente en el sector turístico. A nivel internacional, se evidencian innumerables metodologías de gestión empresarial, caracterizadas por su limitado alcance y desestructuración de los ambientes y variables que componen la gestión ambiental. Resulta indispensable reconocer, a tenor de Pesci (2010), el alcance del término “sostenible”, que no ha de identificarse con lo “sustentable”, por cuanto se subsidia lo que no se sustenta, para de esa manera sostenerlo y lo sostenible implica prevenir a futuro sin subsidios externos. Esta paradoja resulta para las OOEE su definición como organización y empresa, pues este principio es opuesto a la forma que los sistemas vivos se autogestionan y se autosustentan de forma sostenible.

El cuidado y preservación del entorno en las OOEE, desborda el papel de los académicos, las ONG y las organizaciones denominadas “partidos verdes”. El intrínquilis radica en gestar modelos o tecnologías corte educacional al estilo de Ochoa (2014), generalizadoras, al estilo de Vilariño (2013), Rodríguez y Ochoa (2010), o Martínez y García (2010), que efectivamente aborden la gestión ambiental desde la perspectiva de su inserción en las organizaciones y ecosistemas.

Las OOEE, gozan de sus rasgos específicos identificados por Aldaz et al. (2015), a la que públicos de disímiles formaciones culturales, razas, preferencias, actitudes, filosofías, acuden en busca del ocio, como necesidad perentoria para el bienestar personal y familiar. Así, la

misión fundamental de las OOOE es de satisfacer necesidades de ocio y esparcimiento de los públicos que a ellas visitan.

La Organización Mundial del Turismo, -OMT (2015)-, cita innumerables a las OOOE de corte público y privado; todas constituyen un sistema abierto de relevancia social que interactúa con su entorno. Precisamente, las OOOE en estudio se identifican con las características citadas y constituyen en la sierra ecuatoriana un actor importante de interacción con el entorno.

Existe diversos criterios para definir la gestión ambiental, pero en su generalidad, estos abordan la intención de alcanzar el equilibrio entre la demanda de recursos naturales y la capacidad de la naturaleza, como bien señalan Rodríguez, Ochoa, y Fernández (2011): “para dar respuesta, no sólo se identifica como problemas ambientales lo relativo a contaminación y degradación del medio físico natural, sino relacionado con otras cuestiones sociales, económicas y culturales con estrecho vínculo al modelo de desarrollo” (p.5).

En las OOOE, la gestión ambiental se realiza a través de componentes fundamentales o críticos, que en adelante se denominarán dimensiones, como son: jurídica, económica financiera, tecnológica natural, organizacional relacional, talento humano, y biodiversidad. Sin embargo, se observa durante la gestión ambiental que al aplicar estas, los resultados difieren dada la diversidad de variables e indicadores que intervienen, como lo han encontrado en sus investigaciones Bártulos (2004), Rodríguez y Ochoa (2008), Negráo (2004), Castellanos Castro, Montauban y Rodríguez (2007), Pol, (2008), o Amigorena (2009).

En el caso específico de las OOOE serranas ecuatorianas, interactuando con la comunidad circundante, se potencia la dimensión tecnológica natural en detrimento de la dimensión organizacional relacional, de biodiversidad y talento humano. La titulada gestión ambiental integral (GAI), resulta más una línea estratégica mercadotécnica en la organización ecoturística, al pretender proyectar la imagen de defensor del entorno.

Ello genera la presencia de tecnología capaz de refrendar esta actitud hasta ahora de corte mercantilista y publicitaria. No es posible afirmar de la participación ciudadana en el desarrollo comunitario de programas de mejora y prevención ambiental.

Uno de los propósitos a lograr en esta investigación, es el demostrar la necesidad de crear esta tecnología capaz de gestionar lo ambiental desde lo integral (léase sistémico, intradisciplinar, participativo-ciudadano), en las OOOE serranas ecuatorianas, asumiendo caso de estudio de las organizaciones ecoturísticas localizadas en provincia de Chimborazo-Ecuador. En esta línea se pretende desarrollar el marco teórico práctico referencial de la investigación, a partir del análisis crítico del estado de la gestión ambiental en las OOOE; validar la tecnología a través de un modelo y procedimiento general para la gestión ambiental integral orientado a las OOOE y la participación ciudadana.

Las tipologías de investigación a adoptar, asumiendo los postulados de Hernández, Fernández y Baptista (2010), serán las cualitativa, exploratoria, de campo y transversal, asumiendo como problema científico las insuficiencias de la gestión ambiental integral en las organizaciones ecoturísticas, en sus diferentes dimensiones y enfoques, que limitan la mejora de la sostenibilidad ambiental.

El objeto de estudio será la gestión ambiental integral y el campo de estudio el proceso de gestión ambiental integral en las OOOE cantonales. La hipótesis plantea que, al diseñar y aplicar tecnología para la gestión ambiental integral en organizaciones ecoturísticas, asumiendo enfoques sistémicos, participativos y de proceso en las dimensiones específicas, se contribuirá al enfoque integral del ecoturismo y la sostenibilidad ambiental.

Entre los métodos científicos a emplear, se incluyen el método de las contradicciones dialécticas, capaz de revelar la génesis de las contradicciones que motivan esta investigación, al señalar las influencias negativas y propiciadoras de la hipótesis; el método de expertos, al acudir a especialistas y trabajadores de experiencia en el campo de estudio, capaces de aportar son las sugerencias y criterios, reorientaciones a la hora de abordar el problema de investigación; los métodos teóricos incluyendo el análisis histórico – lógico, el método analítico – sintético; el método inductivo – deductivo precisando las tendencias predominantes, método del enfoque sistémico durante el proceso de investigación; métodos empíricos o heurísticos, en los instrumentos de la entrevista, encuesta, listas de chequeo, observación y método de gestión del análisis documental; método estadístico – matemático.

Referido a la sostenibilidad del turismo, como señala la Organización Mundial del Turismo:

(...) las directrices para el desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión sostenible son aplicables a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos ambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas dimensiones para garantizar la sostenibilidad a largo plazo (OMT, 2004, p.5).

Se dignifica la sostenibilidad ambiental como premisa del turismo sostenible, con un uso óptimo de los recursos ambientales, respetando la autenticidad sociocultural de las comunidades; con la participación informada de los agentes o actores que demuestran liderazgo político; con mejoras correctivas a partir de un seguimiento constante de los impactos, para introducir medidas preventivas; logro de la satisfacción de los turistas y la sensibilidad referido a la sostenibilidad ambiental.

Por lo referido, es el ecoturismo una modalidad de negocios cuyo sesgo característico es la responsabilidad ambiental, orientada en satisfacer al cliente deseoso de visitar áreas naturales sin disturbar ni agredir ecosistemas, logrando el disfrute, apreciación y estudio de los atractivos naturales: paisaje, flora y fauna silvestres, comunidades, sitios históricos y arqueológicos, así como cualquier manifestación cultural que puedan localmente encontrarse. Es un proceso a gestionar que promueve la conservación del hábitat, de bajo impacto ambiental, propiciando el involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales.

Son las OOEE, claves en el respeto a este principio del ecoturismo, ello exige de tecnología capaz de gestionarlo como un todo. La gestión informacional ejecutada tanto de fuentes internacionales y nacionales, apunta que la gestión ambiental requiere de enfoques para su concepción teórica y práctica. Se destacan los enfoques sistémicos, participativo y de proceso, impulsados por los modelos ISO 14001: 20015 e ISO 9001:2015.

El análisis bibliotecométrico, realizado a fuentes de información contenidas en bases de datos internacionales, no se encuentran aplicaciones de estos enfoques en las OOEE, lo que evidencia un vacío teórico a suplir. Se

prioriza la gestión empresarial por ser su razón de ser, y en ella el proceso de gestión ambiental, resulta aislado con respecto al resto de procesos.

Este aislamiento se expresa en la no inclusión de lo medioambiental en el mapa de procesos de la organización ecoturística, tampoco la existencia de la partida de gastos de los presupuestos orientados a las acciones ambientales al no tener en cuenta las influencias del entorno.

Ante la relevancia de la gestión ambiental en organizaciones en todas las latitudes, un buen ejemplo es Ecuador (Plan Toda una Vida 2017-2025), donde se enfatiza la urgencia de potenciar la gestión ambiental, y ello implica la necesidad de potenciar el acceso a la información científica y tecnológica sobre la gestión ambiental en las OOOE. Referido a los obstáculos del ecoturismo para su desarrollo, expresados en el Congreso Internacional (Navarra, 2014), se enfatiza la escasez de productos adaptados a nuevas demandas, esto responde la creación de la tecnología; la falta de inteligencia de mercado sobre los nuevos perfiles de la demanda; la carencia de innovación y especialización en producto; la falta de canales especializados de promoción y comercialización, y la escasez de profesionales de ecoturismo especializados en interpretación de la biodiversidad y el entorno natural.

Muchos de los problemas ambientales existentes en las OOOE, caso de estudio, se refieren a factores contextuales y organizativos que inciden directamente en el cumplimiento de su misión social y la baja interacción con la comunidad circundante desde la perspectiva de contribuir al desarrollo ciudadano desde los cultural, ambiental, participativo y democrático.

En entrevistas realizadas a expertos en la gestión turística orientada a lo ambiental, se revelan insuficiencias en las OOOE riobambeñas, fundamentalmente por causas estratégicas, informacionales, relacionales, entre otras. Se coincide en la carencia de una fundamentación epistemológica de la gestión ambiental desde la perspectiva de las OOOE, por insuficiencias desde lo teórico como es la escasa aplicación de los elementos conceptuales de la gestión ambiental. Ello limita el pensamiento estratégico y sistémico exigido por la gerencia moderna en las OOOE, como es la indefinición de la pertinencia y el alcance de la

gestión ambiental integral como proceso estratégico en el cumplimiento de la misión social y el grado de inserción comunitario.

Además, no existe claridad si el proceso de gestión ambiental se clasifica dentro de los procesos de apoyo, operativo o estratégico; ausencia de modelos de gestión ambiental que considere dimensiones específicas de interés para la organización ecoturística; no se enfatiza en metodologías de gestión ambiental existentes que consideren el bienestar ambiental del sujeto y comunitario, así como en la transformación de las dimensiones del medio ambiente en la organización ecoturística como objeto.

Desde las insuficiencias prácticas, el tema de la gestión ambiental en las OOEE se aborda escasamente, pues carece de una conciencia precisa de la necesidad y la no conveniencia tácita de incluir el medio ambiente y sus dimensiones: relacional organizacional, tecnológica natural, y otras.

En las OOEE exploradas, las insuficiencias en la gestión ambiental se visualizan a través del resultado obtenido al elaborar un diagnóstico ambiental preliminar, desde 2017 (ver Anexo I).

Se aprecia en los resultados, el desconocimiento, sea este tácito o no, de la estrategia ambiental institucional, la subestimación del alcance de GAI, de la necesidad de alfabetización ambiental y de la baja capacitación en colaboradores empleados, el consumo y manejo de los recursos naturales no siempre es adecuado, no se aprovechan y disponen debidamente los residuos que se generan, no existen evidencias de las alianzas con la comunidad circundante.

Tal configuración se visualiza en los Anexos II, III, IV, existiendo la interpretación gráfica y colorimétrica a la matriz obtenida. Así, se deriva una contradicción a resolver entre la necesidad que posee la organización ecoturística de una adecuada gestión ambiental integral, y la no existencia de una tecnología que permita tomar decisiones pertinentes al planificar, establecer, revisar y ejecutar acciones orientadas a la mejora de la misma, junto a la participación ciudadana.

Las insuficiencias prácticas se revelan en la baja responsabilidad del uso de recursos naturales. Este tema es abordado por la (OMT, 2005); el insuficiente conocimiento de trabajadores y directivos sobre el proceso

de gestión ambiental en las OOEE y la manera en que este tiene lugar; incoherencias de las acciones en el interior de la organización ecoturística al margen del entorno como objeto y como sujeto de la gestión ambiental, genera la resistencia al cambio, -importantes los aportes de Pérez (2006) en este campo-; incoherencia entre la legislación ambiental ecuatoriana y la realidad de la gestión ambiental en las OOEE, establecida en la (Ley de Gestión Ambiental del Ecuador, 2004), (MINTUR, 2007), (SENPLADES, 2010); renuncia por las gerencias de asumir la gestión ambiental entre los procesos estratégicos de la organización ecoturística al no existir tecnología que les permita de manera sistémica abordarla.

Existen referencias relacionadas a la sostenibilidad turística y el enfoque sistémico (Tola, Sanunga, 2013). Predomina el pragmatismo-empirismo, ante el socio-cognitivismismo en lo concerniente a gestión ambiental, dada la ausencia de tecnología que priorice este último enfoque, de las críticas a metodologías orientadas a planes del turismo local, referirse a (Ordaz y Saldaña, 2006); baja interrelación efectiva entre los órganos contralores y las OOEE a no existir una tecnología ambiental integral, capaz de evaluar el grado de aptitud y eficacia referido a la gestión ambiental. Este tema de la baja interrelación desde la perspectiva teórica es abordado por (Boullón, 2006); (Bryson, 2004).

La abundante y profusa legislación diluye las dimensiones y variables a la hora de reconocer el avance/estancamiento/retroceso de la gestión ambiental en las OOEE, ello ante la ausencia de una tecnología ambiental integral. Esta afirmación de la legislación en el ámbito turístico es refrendada en los estudios de (Aldaz, Sanunga, Moreno, Vinueza, 2014).

Así, descrita la problematización y enunciados los epistemes de la metodología científica investigativa, los resultados esperados en lo teórico se expresarán en la tecnología para la gestión ambiental integral en las OOEE, compuesta por dimensiones esenciales y mediante los enfoques sistémicos, participativos y de procesos; la creación de los indicadores globales por cada dimensión a la hora de evaluar el índice de la gestión ambiental integral; el asumir el objeto de investigación como un proceso transversal en sus dimensiones y enfoques al resto de los procesos. La propuesta a desarrollar de la tecnología se expresa en los Anexos V, VI, destacando que esta propuesta se encuentra en fase de desarrollo de procedimiento por cada dimensión.

Desde lo práctico, serán generadas herramientas para la aplicación de las distintas fases del procedimiento, además de validar la tecnología para la gestión ambiental integral en las OOEE y posteriormente proponer al resto de las OOEE en la serranía.

La conveniencia de esta investigación estriba en aplicar tecnología para la gestión ambiental integral orientada a las OOEE, capaz de elevar la sostenibilidad ambiental y turística; la relevancia social se observa al aplicar la tecnología de gestión ambiental integral en las OOEE, donde se eleva y potencia el impacto ecológico y social, la calidad de vida y se optimiza los costos medioambientales; la utilidad metodológica expresada en la tecnología de la gestión ambiental integral, inscrita desde la visión sistémica, incorpora y organiza los procedimientos de su implementación en las OOEE al adaptarse a los respectivos contextos económico-sociales.

En calidad de novedad científica, el diseñar la tecnología de gestión ambiental integral orientada a las OOEE logra integrar la gestión ambiental al mapa de proceso lo cual contribuye a la mejora de la sostenibilidad ambiental y turística través de la propuesta de indicadores específicos.

Las novedades específicas, son la inserción del proceso de gestión ambiental en los procesos estratégicos de las OOEE, sistémicamente relacionado con los procesos operacionales y de apoyo; implantación de tecnología para la gestión ambiental integral, capaz de evidenciar la sostenibilidad ambiental ante autoridades y contralores externos.

Se destacan las herramientas para la gestión del conocimiento a favor de la gestión ambiental entre los actores internos de la organización, potenciando las competencias del talento humano. Aportes al tema, pero aún alejados de la visión integral de gestión ambiental en (Castro, 2012); propuesta de instrumentos de evaluación y validación de la sostenibilidad ambiental; generación de conductas, valores, formas de actuación, lenguajes y actitudes en la cultura organizacional de cada OOEE. Relativo a este tema se ha investigado a tenor de (Rodríguez y Ochoa, 2010); (Rodríguez, Ochoa, Llauradó, 2011).

3. Conclusiones parciales de la investigación en desarrollo

Se precisa apalancar la sostenibilidad turística desde lo ambiental en las OOOE al desarrollar tecnología para la gestión ambiental integral (léase sistémico, intradisciplinar, de proceso y participativo), validando su eficacia en la organización ecoturística de la provincia de Chimborazo-Ecuador.

Resulta estéril desarrollar el marco teórico práctico referencial de la investigación sin el análisis crítico del estado de la gestión ambiental en las OOOE; el diseñar la citada tecnología a través de un modelo y procedimiento general para la gestión ambiental integral, orientada a las OOOE, que contribuya a mejorar los resultados de este proceso. Las OOOE aplicarán con éxito esta tecnología para la gestión ambiental integral, ya validada su viabilidad en las OOOE del cantón Riobamba, provincia de Chimborazo-Ecuador.

Referencias

- Alaniz, E. (2016). La cultura ciudadana, protectora del medio ambiente. *Agrofy News*. Recuperado en: <https://news.agrofy.com.ar/noticia/160791/cultura-ciudadana-protectora-medio-ambiente>.
- Aldaz Hernández S.M., Chale Pinde, A.K. (2015). *Plan estratégico para mejorar la calidad de servicios de la operadora de turismo GEO- REISEN de la ciudad de Quito, provincia de Pichincha, año 2015* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba. Ecuador.
- Aldaz Hernández S.M.; Pacheco Sanunga, H.G., Moreno P.; Vinueza Salinas A.J. (2014). *Plan de desarrollo turístico sostenible para la comunidad Palacio Real de la parroquia Calpi, provincia de Chimborazo, durante el año 2012* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba. Ecuador.
- Amigorena Piñón, Fabiola M. (2009). *Una experiencia de integración como soporte de la Gestión Ambiental de la Empresa Pecuaria MACUN*. [Documento en línea]. Villa Clara; Centro de Estudios y Servicios Ambientales (CESAM). Disponible en: www.biblioteca.idict.villaclara.cu.doc.
- Bártulos Broche, L.M. (2004). ¿Cómo organizar un proceso de gestión ambiental en un barrio? *Arquitectura y Urbanismo*, 25(2).
- Biskupovic. C., Morales, B. (2011). Formes de participation et de contestation. Les “projets collectifs” de deux associations de défense de l’environnement au Chili, En *Journée doctorale sur la participation du public et la démocratie participative*. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris. 14 p.
- Boullón, R.C. (2006). *Planificación del Espacio Turístico*. México. Trillas.
- Bryson, J. (2004): The Strategy Chace Cycle: an effective strategy planning approach of Nonprofit Organizations, En Herman, Robert D., *The Jossey-Bass Handbook of Nonprofit Leadership & management*, Jossey-Bass, San Francisco, pp.171-203.
- Castellanos Castro, M., Montauban, J., Rodríguez, A. (2007). *Aplicaciones sobre prospectiva y valoración económico ambiental*. La Habana: Editorial Academia, 200 p.

- Castro Milano, L. A. (2012). Formación y desarrollo de competencias gerenciales para los gestores hoteleros. *Cuadernos de Administración*, 28(48), 64-76.
- Guillen, A., Badii, M., Blanco, M., & Sáenz, K. (2017). La participación ciudadana en el contexto de desarrollo sustentable. *Innovaciones de Negocios*, 5(9). Recuperado de <http://revistainnovaciones.uanl.mx/index.php/revin/article/view/203>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A.
- Ley de Gestión Ambiental del Ecuador (2004). Recuperado de: <http://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/09/LEY-DE-GESTION-AMBIENTAL.pdf>.
- Martínez Rivero, R.; García Pérez, M. (2010). *Desarrollo local y medio ambiente, una aproximación desde la perspectiva de Cuba*. Cuba. Portador digital.
- Ministerio del Turismo Ecuador. (2007). *Diseño del Plan Estratégico de Desarrollo de Turismo Sostenible para Ecuador*. "PLANDETUR 2020". Recuperado en: <http://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/02/PLANDETUR-2020.pdf>. Ministerio del Turismo, Ecuador (2015). Disponible en: <http://www.turismo.gob.ec/> (Consultado: febrero 2016).
- Montes de Oca, R. (1988). Participación Ciudadana, Derechos políticos y democracia. *Bien Común y Gobierno*, 4(45), 27-34.
- Morales Aguirre, B. (2012). La defensa del medioambiente y la construcción de ciudadanía: reflexiones en torno a un "movimiento ciudadano" en la ciudad de Valdivia, Chile. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 24, 1-11. Disponible en: <http://journals.openedition.org/alhim/4421>
- Negráo Cavalcanti, R. (2004). *Evolución de la percepción de los problemas ambientales y de la gestión ambiental*. Recuperado en: http://mag.gob.sv/admin/publicaciones/upload_file/1121102247_36.pdf.

- Ochoa Ávila, Migdely B; Rodríguez Palma, Maura. (2014). *La formación ambiental postgraduada, tributo de la nueva universidad holguinera a la sostenibilidad*. CD-R Memorias de la VIII Convención internacional de Medio Ambiente.
- OMT. Organización Mundial del Turismo (2005). Recuperado en: <http://www2.unwto.org/es/content/acerca-de-la-omt>.
- OMT. Organización Mundial del Turismo (2015): Panorama OMT del turismo Internacional. Disponible en: <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875>. [Consultado: enero 2017].
- Ordaz Zubia, V. y Saldaña García, A. (2006). *Análisis y Crítica de la metodología para la realización de Planes Regionales en el estado de Guanajuato*. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006b/voz/> [Consultado: febrero 2017].
- Pérez Campdesuñer, R. (2006). *Modelo y procedimiento para la gestión de la calidad del destino turístico holguinero* (Tesis doctoral). Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya".
- Pesci, Rubén (2010): Los caminos de la sustentabilidad. Institución FLACAM. Congreso Internacional. Universidad de la Habana. Cuba.
- Pol Irrutia, E. (2008). *Gestión ambiental en la empresa y la administración pública: recursos, comunicación y cambio*. [Documento en línea]. España. Disponible en: www.uab.es [Consultado: octubre 2016].
- Rodríguez Piña, R.A. y Ochoa Ávila, M.B. (2008). La cultura organizacional en el enfoque transdisciplinar de la gestión tecnológica ambiental. *ACIMED*, 18(2) Recuperado en 30 de mayo de 2020, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000800003&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez Piña, R.A. y Ochoa Ávila, M.B. (2010). Imbricación de la Gestión tecnológica Ambiental con los postulados de la Inteligencia Organizacional. Fundamentación, presupuestos y caso de estudio. *Revista Cubana de Educación Superior del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior*. No.3.
- Rodríguez Piña, R.A., Ochoa Ávila, M.B., Llauradó F.R. (2011). Producción de contenidos de conocimientos hacia dominios específicos

bajo sistema ecológico a la medida socio-cognitiva y cultural de usuarios. Caso de estudio. [Documento en línea]. *Revista Ciencias de la Información*, 42(3) septiembre diciembre. Recuperado de: www.idict.cu.

Rodríguez Reyes, A. (2013). Desarrollo ciudadano y los derechos sociales y culturales, -DESC-. Recuperado en: <https://www.alainet.org/es/active/68454>.

Secretaría nacional de Planificación y Desarrollo. SENPLADES. (2010). Recuperado en: <http://www.planificacion.gob.ec/>.

Subirats, J. (2001). *Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenaza. Ciudadanos y decisiones públicas*. Editorial Ariel, Barcelona. pp. 33-42.

Tola Guerrero, J.Y. y Pacheco Sanunga, H. (2013). *Plan de desarrollo turístico para la parroquia Huigra cantón Alausi, provincia de Chimborazo* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional del Chimborazo. Riobamba. Ecuador.

Universidad de Holguín (2015). *Proyecto Institucional tecnología para la gestión ambiental en organizaciones*. Facultad Ingeniería. Universidad Holguín, Holguín, Cuba.

Vilariño, C.M. (2013). *Dinamización de la gestión ambiental desde la estrategia empresarial. Aplicación en la empresa del níquel Comandante Ernesto Che Guevara* (Tesis doctoral). Instituto de Tecnología y Ciencias Aplicadas (INSTEC), Holguín, Cuba.

Vilariño Corella, Carlos Manuel. (2013). *Dinamización de la gestión ambiental desde la estrategia empresarial. Aplicación en la empresa del níquel comandante Ernesto Che Guevara*. Holguín; Instituto de Tecnología y Ciencias Aplicadas (INSTEC), (Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Técnicas).

ANEXO. I

INSTRUMENTO DE ENCUESTA EJECUTADO EN ORGANIZACIONES ECOTURÍSTICAS, CANTÓN RIOBAMBA 2017.

INSTRUMENTO DE DIAGNÓSTICO PRELIMINAR.

Respetado señor(a) responsable de la empresa ecoturística:

Anhelamos reconocer el grado de conocimiento y motivación relativo a la gestión ambiental, responda usted a las siguientes afirmaciones. La escala es de: 1-bajo; 2-medio; 3-alto. El objetivo de este trabajo es demostrar la necesidad de crear tecnología para la gestión ambiental, que le permita a usted gerenciar mejor su negocio.

Agradecemos su gentileza y tiempo

Afirmación	Puntaje
Desconozco del tema de gestionar proceso medioambiental, ello corresponde a las autoridades encargadas.	
Pues sí conozco de la gestión ambiental, más no sé cómo gestionarla.	
Tremenda sorpresa esto de la gestión ambiental que he de aplicar en mi empresa.	
Esto de la gestión ambiental no ayuda al éxito de mi negocio, por esto no hay que dedicarle tiempo ni dinero.	
Domino y comprendo este tema de la gestión ambiental.	
Puedo afirmar que reconozco el alcance de la gestión ambiental.	

ANEXO. II

MATRIZ DE RESULTADOS EJECUTADO EN ORGANIZACIONES ECOTURÍSTICAS, CANTÓN RIOBAMBA 2017.

	Bajo (1)	Medio (2)	Alto (3)			
	Desconoci- miento existencia GA	Conciencia del desconoci- miento GA	Sorpresa GA	Subestima- ción GA	Conoci- miento GA	Conozco del alcance GA
OEE 1	2,00	2,00	1,00	3,00	1,00	1,00
OEE 2	2,00	3,00	2,00	3,00	1,00	2,00
OEE 3	3,00	3,00	3,00	2,00	1,00	1,00
OEE 4	3,00	3,00	3,00	2,00	1,00	2,00
OEE 5	2,00	3,00	3,00	2,00	1,00	1,00
OEE 6	3,00	3,00	3,00	3,00	2,00	1,00
OEE 7	3,00	3,00	3,00	3,00	1,00	1,00
OEE8	3,00	3,00	3,00	2,00	1,00	1,00
OEE 9	3,00	3,00	3,00	3,00	1,00	2,00
OEE 10	3,00	3,00	3,00	3,00	1,00	2,00
OEE 11	3,00	1,00	3,00	3,00	2,00	2,00
OEE 11	3,00	3,00	2,00	3,00	1,00	1,00
OEE 13	2,00	3,00	2,00	3,00	1,00	2,00
OEE 14	2,00	3,00	2,00	2,00	2,00	2,00
OEE 15	2,00	3,00	3,00	2,00	2,00	2,00
OEE 16	3,00	2,00	3,00	3,00	2,00	1,00
OEE 17	2,00	3,00	3,00	3,00	2,00	1,00
OEE 18	2,00	3,00	3,00	3,00	2,00	1,00
OEE 19	3,00	3,00	3,00	3,00	2,00	1,00
OEE 20	3,00	3,00	3,00	3,00	1,00	2,00
OEE 21	1,00	3,00	3,00	3,00	1,00	2,00
OEE 22	2,00	2,00	3,00	3,00	1,00	1,00
OEE 23	3,00	3,00	3,00	3,00	1,00	1,00
OEE 24	3,00	3,00	2,00	3,00	1,00	1,00
OEE 25	2,00	3,00	3,00	2,00	1,00	1,00
OEE 26	2,00	3,00	3,00	2,00	1,00	2,00
OEE 27	1,00	3,00	3,00	2,00	1,00	2,00

ANEXO III

RESULTADOS EXPRESADOS EN DIAGRAMA DE PARETTO, VALIDANDO LA NECESIDAD DE LA TECNOLOGÍA DE GESTIÓN AMBIENTAL INTEGRAL.

Se muestra que el 80% de las razones para diseñar la tecnología, reside en la conciencia del desconocimiento; es decir, conocer de su existencia e ignorarla; la sorpresa de qué es un sistema de gestión ambiental, demostrando baja cultura empresarial; la subestimación a la gestión ambiental, por cuanto no se sienten estos actores de las OEs OOEE directamente responsables de su ejecución.

La ambivalencia y ambigüedad demostrada por los encuestados, apunta a la necesidad de construir herramientas que faciliten la medición de la gestión ambiental como proceso, asumiendo sus dimensiones y variables.

ANEXO IV

RESULTADOS EXPRESADOS EN MAPA COLORIMÉTRICO, VALIDANDO LA NECESIDAD DE LA TECNOLOGÍA EN LA GESTIÓN AMBIENTAL.

El corrimiento hacia el color rojo en el centro-derecha de este mapa, demuestra el alto desconocimiento de la gestión ambiental. Además del grado de subestimación y baja adopción de la misma. La izquierda del mapa corrobora, el bajo conocimiento en cuanto al alcance y dominio implícito de la gestión ambiental en las OOEE.

ANEXO V

MODELO DE LA TECNOLOGÍA PARA LA GESTIÓN AMBIENTAL EN LAS ORGANIZACIONES ECOTURÍSTICAS.

ANEXO VI

PROCEDIMIENTO PARA LA GESTIÓN AMBIENTAL EN LAS ORGANIZACIONES ECOTURÍSTICAS

PERFIL Y MOTIVACIÓN DEL TURISTA EN LA CIUDAD DE RIOBAMBA (ECUADOR)

*Silvia M. Aldaz-Hernández
Paula E. Moreno-Aguirre
Paúl X. Paguay-Soxo
Héctor G. Pacheco-Sanunga
Universidad Nacional de Chimborazo*

1. Introducción

El turismo es un sector social y económico sobresaliente en Ecuador. La diversidad de recursos naturales y culturales con los que cuenta toda la geografía del Ecuador, son aprovechados en el desarrollo de productos y servicios, que integrados conforman destacados destinos turísticos.

En el centro del país se encuentra la ciudad de Riobamba, capital de la provincia de Chimborazo. Aunque no es una ciudad considerada primordialmente como un destino turístico, si desarrolla en su ámbito territorial importantes actividades relacionadas con la cultura, la naturaleza y los deportes de aventura; que movilizan a un conjunto considerable de visitantes, especialmente en fechas específicas del año.

Conocer el perfil (conjunto de rasgos particulares) y la motivación (factores internos o externos) de estos visitantes⁸, sin duda facilitaría a distintos

⁸ Para la OMT (s.f.) El motivo de un viaje se define a partir de la causa sin la cual, el viaje no habría tenido lugar. Se hace referencia a nueve categorías, que permiten identificar subconjuntos de visitantes (visitantes de negocios, visitantes en tránsito, etc.).

gestores turísticos decidir cómo debe posicionarse la ciudad como producto turístico, y adoptar cambios que permitan mejorar y diversificar la oferta y los objetivos de las empresas de alojamientos y restauración. Las correctas decisiones de comercialización sobre una información completa, permitiría situar estratégicamente a la ciudad frente a una demanda segmentada. Sin embargo, y respecto a la información que surge de la actividad turística en Riobamba, el diagnóstico es negativo. La información es precaria, escasa y fragmentada. No se dispone de un registro adecuado de los visitantes, ni estadísticas de visitas, empresas de servicios turísticos, o perfil de los visitantes.

Como un primer paso para afrontar esta problemática, la presente investigación pretende acercarse al perfil del visitante de Riobamba, lo que implica determinar extremos como la motivación de su viaje, el tiempo de estadía, el gasto promedio, los medios por los cuales se informó del destino, si la visita fue en compañía, el tipo de turismo que realizó, etc., a fin de contar con información idónea para la toma de decisiones que permitan crear o innovar servicios turísticos que satisfagan los requerimientos de los visitantes, y se reporten beneficios como la repetitividad.

Al respecto, se pone de presente que el perfil turístico alude a la caracterización de la persona que acude a un destino con el fin de desarrollar actividades turísticas. Caracterización que con frecuencia se basa en variables socioeconómicas y demográficas. Se trata de conocer los gustos, las preferencias, las expectativas y las necesidades de los turistas. Información que sin duda es necesaria para mejorar la gestión de las empresas y los destinos turísticos.

Para llevar a cabo esta tarea, y desde una perspectiva económica, los estudios de demanda turística se han modelizado en dos categorías: los modelos agregados (macroeconómicos) y los modelos desagregados (microeconómicos). Los modelos agregados de demanda turística consideran la demanda como una cuestión de elección y asignación de recursos con el propósito de maximizar la utilidad. Para esta teoría, la demanda turística se asocia con el flujo de turistas a un destino, con su gasto o duración de la estancia. Entre las variables explicativas de la demanda turística se suele utilizar el ingreso, los precios relativos del destino, los precios de los destinos alternativos y el tipo de cambio (Usach, 1999; Demelas, 2009).

Una limitante de estos estudios es que parten del supuesto que existe una homogeneidad de bienes entre los destinos, cuando se sabe que la competencia turística se basa cada vez más en una mayor diversificación y diferenciación del producto de los destinos (Demelas, 2009).

Tal vez por esto son muy pocos los trabajos que se realizan desde esta perspectiva (Kastenholz y otros, 1999). El disponer de información más específica sobre las características de los turistas de un determinado destino es clave para su desarrollo económico y social. La información constituye una importante herramienta a la hora de hacer una oferta promocional o nuevas inversiones. Para Fernández (2012), los estudios desagregados son pertinentes para revelar aspectos relacionados con la elección turística (Albaladejo y Díaz, 2003), la determinación de los factores de competitividad turística (Sánchez y Fajardo, 2004), o la segmentación de la demanda (Molina et. al., 2007).

Al respecto, es apreciable como la mayoría de los estudios coinciden en investigar los componentes sociodemográficos de los turistas, a fin de determinar los factores sociales que influyen al momento de optar por un determinado destino turístico. Conocer el perfil del visitante facilita orientar las estrategias de marketing, así como ajustarse a las necesidades de dicho perfil a la hora de diseñar actividades y servicios (Chang, 2006).

Además, puede ayudar a generar interés por un destino más allá de sus recursos endógenos (naturales o históricos), e influir en la imagen que se percibe del mismo (Prentice y Andersen, 2003; Boo y Busser, 2006).

Es importante determinar que la teoría identifica un turismo de festividades, muy pertinente para el caso riobambeño, al cual se le señala la necesidad de un trabajo especial de segmentación de mercado, a fin de dirigir la estrategia correcta al público adecuado (Tkaczynski y Rundle-Thiele. 2011). Se reconoce que la búsqueda de nuevas experiencias por parte de los viajeros les lleva a conocer lugares diferentes, en muchas ocasiones fuera de las tradicionales rutas turísticas y de los destinos más renombrados. Además, estos turistas buscan una actitud activa en sus viajes, inquiriendo una mayor interacción con la comunidad local y con el entorno natural. En este sentido, se tratan de descubrir nuevos destinos que les brinden una oferta cultural diferente a la tradicional y donde sin duda la comunidad local juega un importante rol.

En definitiva, se busca el desarrollo de experiencias para los viajeros. Se experimenta la diversidad cultural como forma de enriquecer los viajes y de adquirir nuevas experiencias (Yang y Wall, 2009). El turista, en las últimas décadas, busca insertarse en lugares de naturaleza y cultura e interactuar con la comunidad y su entorno. Es necesario acomodarse al perfil del turista a fin de satisfacer su requerimiento de experiencias únicas.

Respecto a la construcción del perfil del turista, son distintas las dimensiones que se pueden abordar según la literatura. El perfil sociodemográfico, la información para el viaje, nivel de gasto y las actividades realizadas; pero, especialmente se ha puesto énfasis en la motivación del turista, que implica reconocer tres cuestiones esenciales de todo el ciclo turístico: las razones para viajar, la elección específica o dónde, y los resultados obtenidos o satisfacción (Castaño, Moreno, García y Crego, 2003). Para Crompton (1979), la motivación es un proceso psicológico dinámico (necesidades y deseos) que generan un estado de tensión y desequilibrio en el individuo.

La “razón” del turista, es un concepto multifactorial y complejo que puede y debe ser abordado desde múltiples enfoques disciplinarios y que ha resultado en la formulación de diversas teorías. De acuerdo con Gnoth (1997), el estudio de la motivación del turista puede afrontarse desde dos teorías psicológicas: la reducción del impulso (Hull, 1943) y la expectativa (Vroom, 1964). El propio Gnoth (1997) intenta conciliar ambas posturas, en donde cada objetivo crea al mismo tiempo una demanda (basada en el organismo) y una expectativa (basada en conocimiento y creencias), por lo cual, puede intuirse que en todo individuo existe una dicotomía de motivadores, tanto internos como externos, que impulsan (push) y que atraen (pull). Aplicado a la dinámica del consumo turístico, el turista experimenta ambos factores. Por un lado, el turista experimenta internamente impulsos que lo llevan a buscar una serie de objetivos con los cuales reducir su impulso; por el otro, hay factores que atraen al turista a partir de su conocimiento previo de objetos con ciertos atributos.

En definitiva, se puede afirmar que los consumidores viajan por diversa razones o motivos, lo que hace que la motivación sea aceptada como el concepto central en la comprensión del comportamiento del turismo, del proceso de elección del destino (Uysal y Hagan 1993), y de la formación

de imágenes turísticas (Stabler, 1990; Um, 1993 Um y Compton, 1990). Esto debido a que, la motivación es la fuerza que influye decisivamente en el conjunto de las acciones humanas incluido el comportamiento turístico (Crompton 1979; Iso-Ahola, 1982).

Ahora bien, la relación entre motivación y destino, parece estar condicionada por el papel que juegan otros factores determinantes más allá de la imagen del destino, como lo son el perfil del turista y la exposición a la promoción y a otras fuentes de información (Lubbe, 1998; Baloglu & McCleary, 1999; Beerli & Martin, 2004; San Martín y Rodríguez, 2008; y Stabler, 1988).

Respecto a la información pertinente para caracterizar plausiblemente al turista, en la literatura suelen encontrarse dos tipos de investigaciones relacionadas con el gasto durante el viaje. Por un lado, existen los trabajos relacionados con la evaluación del impacto económico de este gasto, mientras que por otra parte se encuentran investigaciones relacionadas con entender la conducta de gasto de los turistas y relacionar esta última con variables socio-demográficas.

Para un destino es importante poder estimar cuánto ingreso podría esperar por visita (Douglas & Douglas 2004), es muy importante conocer cuánto gastan las personas diariamente y qué actividades realizan, para poder mejorar o generar nuevas alternativas de visita e incrementar su nivel de gasto.

2. Metodología

Se realizó una investigación de mercados con un enfoque exploratorio y descriptivo, bajo el proceso de investigación que plantean Kinneary y Taylor (1989), utilizando como métodos de recopilación de datos la observación, la encuesta y como instrumento el cuestionario. La investigación se desarrolló en diferentes etapas. En una primera, se realizó un análisis de todas las estadísticas, informes e instrumentos que disponían las empresas de servicios turísticos, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales; que de manera autónoma y no coordinada, recababan algún tipo de información sobre los visitantes. La conclusión fue la evidente invalidez de los instrumentos que hasta el momento se utilizaban para recabar información, ya que los mismos no permitían obtener el

comportamiento de todas las variables descritas y requeridas para esta investigación.

En la segunda fase, se genera un nuevo instrumento de recolección de datos, el cual se valida con especialistas del sector turístico y de formación universitaria en turismo y administración: Ministerio de Turismo del Ecuador, Coordinación Zonal No. 3; Ministerio del Ambiente del Ecuador, Cámara de Turismo de Chimborazo; Asociación Hotelera de Chimborazo; Corporación de Turismo de Chimborazo; Ferrocarriles del Ecuador, filial 3; Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico (Quito Turismo); Observatorio de Galápagos; y docentes de la carrera de turismo de la Universidad Nacional de Chimborazo (Unach).

A partir de la encuesta inicial y a través de sucesivas depuraciones, incluido un pre-test con una muestra inicial de turistas de similares características a la muestra final, se constituyó el instrumento final y definitivo, con su versión en español e inglés.

En una tercera fase, se decidió aplicar las encuestas en diferentes temporadas del año, coincidiendo con días feriados (días no laborables por ser fiesta oficial o eclesiástica), estipulado por el gobierno ecuatoriano. Se aplicaron los instrumentos a visitantes y turistas nacionales e internacionales⁹, con el apoyo del personal de las entidades gubernamentales y de empresas de servicio turístico. Para establecer la muestra el prototipo, se realizó un muestreo no probabilístico por cuotas. Este tipo de muestras, se utiliza mucho en estudios de opinión y de mercadotecnia (Hernández; 2003:329). El muestreo por cuotas con frecuencia se basa en datos demográficos como edad, sexo, nivel de estudios e ingresos. Como resultado de ello, la muestra corresponde a la población con respecto a estas características. Con este tipo de muestreo se ahorra tiempo y recursos; sin embargo, esto no implica que sea inferior a cualquier otro tipo de muestreo (Aaker; 2005:391). Para determinar el tamaño mínimo de la muestra, se aplicó la siguiente fórmula para poblaciones infinitas:

$$n = \frac{Z^2 pq}{E^2} = \frac{1,96^2 (0,50)(0,50)}{(0,05)^2} = 384$$

El tamaño mínimo de la muestra da como resultado 384, cifra superada ampliamente; al final se recolectaron 1.057 encuestas, las mismas que

9 Para la Organización Mundial del Turismo (s.f.), un visitante (interno, receptor o emisor) se clasifica como turista, si su viaje incluye una pernoctación.

fueron aplicadas del 09 al 13 de febrero de 2018, en el feriado de carnaval, considerando que, en este feriado existe una gran afluencia de visitantes por ser una fiesta tradicional.

Definida la muestra, se aplicó el instrumento en diferentes lugares establecidos conjuntamente con los prestadores de servicios y personal de la dirección de turismo cantonal; en diferentes horarios del día y en tomas espaciadas de tiempo. Estas fueron realizadas en los dos idiomas ya señalados (español e inglés) elegidos según la lengua materna y procedencia de los visitantes, para no excluir a ningún grupo.

La encuesta era totalmente anónima, constaba de 22 preguntas cerradas a través de las cuales se recabó la información de las variables como: edad, género, nivel de instrucción, nacionalidad, medios de información, motivo, tiempo de visita, cantidad de dinero gastado durante la visita al destino y actividades realizadas. La aplicación del instrumento estuvo a cargo de un equipo de 30 encuestadores perfectamente capacitados y formados para la ocasión. Los participantes completaron el instrumento con total independencia, los encuestadores estaban presentes por si tenían algún tipo de dificultad para hacerlo. No se estratificó por ninguna variable (por ejemplo, sexo o país de origen). La tasa de rechazos a la encuesta fue baja y no significativa en función de variable alguna. Los datos recogidos fueron organizados, tabulados y analizados, usando el programa SPSS Versión 22.

3. Resultados

3.1 Perfil socio demográfico

Respecto al total de personas encuestadas, el 92% son visitantes nacionales y apenas un 7% son vitantes extranjeros (un 1% no contesto a la pregunta sobre su nacionalidad o lugar de procedencia). En relación a los visitantes nacionales, el 49,7% son hombres y el 43,3% son mujeres. Los dos grupos más representativos de visitantes encuestados en cuanto a la edad, son los grupos de entre 20 a 39 años con el 48.72%, y el grupo de personas entre 40 a 59 años con el 31.63%.

De acuerdo a su procedencia, la mayoría provenía de las ciudades de Quito (35,7%), Guayaquil (23,6%) y Cuenca (10,6%). La mayoría viaja

acompañado, y su tiempo promedio de estadía es de dos días. Respecto al visitante extranjero, el 48,65% de visitantes fueron hombres, mientras que el 51,35% son mujeres.

Los dos grupos más representativos de visitantes extranjeros encuestados en cuanto a la edad lo conformaron los grupos entre 20 a 39 años con el 67.56%, y entre 40 a 59 años con el 21.62%. De acuerdo a su procedencia se consideró lo más representativo 21,13% Colombia, 17,61% Unión Europea; 17,61% Perú, y 15,32% Venezuela, viajan acompañados y el tiempo de estadía es de dos días.

3.2. Motivación del viaje

Un 59% de las personas nacionales encuestadas, manifestaron que la razón por la que visitan Riobamba eran sus atractivos turísticos culturales y naturales, el 32,9% visita a familiares y amigos, y el 4,7% lo hace por negocios. Respecto a los turistas extranjeros, el 72.97% visita los atractivos naturales y de la localidad, el 14,87% visita a familiares y amigos, y el 10,87% lo hace por negocios.

En cuanto a los medios de información de destino, el 53,71% de los visitantes nacionales se informaron por internet, el 27,57% lo hicieron por recomendaciones, el 8,24% por guías turísticas. Mientras que, los visitantes extranjeros, el 55.40% se informó por internet, el 27,07% por agencias de viajes, y el 21,62% por recomendaciones. De esta forma se evidencia que turistas nacionales y extranjeros visitan la ciudad por turismo y el medio por el cual se informaron fue principalmente por internet.

3.3. Nivel de gasto y actividades realizadas

El nivel de gasto promedio diario de los turistas nacionales se puede segmentar de la siguiente forma: el 15.26% gastaron hasta 20 dólares, 12.21% gastaron hasta 30 dólares, 11.09% gastaron hasta 50 dólares, y el 8.04% gastaron hasta 40 dólares. De los turistas extranjeros, el 12.16% gastaron hasta 20 dólares, el 12.16% gastaron hasta 50 dólares, 9.46% gastaron hasta 30 dólares, y el 8.11% gastaron hasta 60 dólares.

En cuanto a las actividades que realizan los turistas nacionales, el 28,6% visitan los atractivos de la ciudad de Riobamba, el 16,9% visitan la

ciudad artesanal de Guano, el 8,2% acuden al nevado Chimborazo, y el 3,4% acuden a la laguna de Colta. De los extranjeros, el 18,92% visitó los atractivos de la ciudad de Riobamba, el 16,22% el nevado Chimborazo, el 12,16% la ciudad artesanal de Guano, y el 5,41% hacen el recorrido en el tren turístico.

TABLA No. 1

DATOS PORCENTUALES DEL PERFIL DEL VISITANTE

PARAMETRO	Nº	%	PARAMETRO	Nº	%	PARAMETRO	Nº	%
TURISTAS			PROCEDENCIA			NIVEL DE GASTO		
NACIONALES	983	93.00				NACIONALES		
EXTRANJEROS	74	7.00	NACIONALES					
			QUITO	346	35.74	20	150	15.26
GENERO			GUAYAQUIL	229	23.66	30	120	12.21
			CUENCA	97	10.02	50	109	11.09
NACIONALES			SANTO	85	8.78	40	79	8.04
MASCULINO	525	49.7	DOMINGO			10	70	7.12
FEMENINO	458	43.3	OTROS	211	21.8	EXTRANJEROS		
						20	9	12.16
EXTRANJEROS			EXTRANJEROS			50	9	12.16
MASCULINO	36	48.65	COLOMBIA	120	21.13	30	7	9.46
FEMENINO	38	51.35	UNION	100	17.61	60	6	8.11
			EUROPEA			60	5	6.76
EDAD			PERÚ	100	17.61			
			VENEZUELA	87	15.32			
NACIONALES			USA	81	14.26	ACTIVIDADES		
0-19	187	19	OTROS	80	14.08	REALIZADAS		
20-39	479	48						
40-59	311	31	MEDIOS QUE SE INFORMÓ			NACIONALES		
60 - en adelante	6	0.61				CIUDAD ARTESANAL	166	16.9
						GUANO		
EXTRANJEROS			NACIONALES			NEVADO	81	8.2
0-19			INTERNET	528	53.71	CHIMBORAZO		
20-39	4	5.4	RECOMENDACIONES	271	27.57	ATRATIVOS	281	28.6
40-59	50	67.56	GUÍAS	81	8.24	CULTURALES		
60 - en adelante	16	21.62	TURÍSTICAS			DE RIOBAMBA		
	4	5.4	AGENCIAS DE VIAJES	33	3.36	LAGUNA DE COLTA	33	3.4
MOTIVACIÓN DEL VIAJE			REVISTAS	30	3.05			
						EXTRANJEROS		
NACIONALES			EXTRANJEROS			NEVADO	12	16.22
VISITA A ATRACTIVOS			INTERNET	41	55.4	CHIMBORAZO		
VISITA A FAMILIARES Y AMIGOS	580	59	RECOMENDACIONES	16	21.62	ATRATIVOS	14	18.92
NEGOCIOS	324	32.96	GUÍAS	10	13.51	CULTURALES		
	45	4.57	TURÍSTICAS			DE RIOBAMBA		
			AGENCIAS DE VIAJES	20	27.02	CIUDAD ARTESANAL	9	12.16
EXTRANJEROS						GUANO		
VISITA A ATRACTIVOS						LAGUNA DE COLTA	3	4.05
VISITA A FAMILIARES Y AMIGOS	54	72.97				RECORRIDO EN TREN	4	5.41
NEGOCIOS	11	14.86						
	8	10.81						

Fuente: elaboración propia.

4. Conclusiones

De acuerdo los resultados recopilados, el turista que visita Riobamba es el nacional y en menor porcentaje el extranjero, son adultos mayores y un menor porcentaje jóvenes. Este hecho hace reflexionar en la necesidad de reformular la oferta de la ciudad, para captar al mercado extranjero y juvenil, así como diseñar una política de promoción enfocada al mercado internacional y nacional.

En cuanto al turismo nacional, el porcentaje de hombres es mayor que el de las mujeres. En cambio, en el turismo extranjero el porcentaje de mujeres es mayor que el de los hombres. En cuanto a la procedencia del mercado nacional, los lugares de procedencia más representativos son Quito, Guayaquil y Cuenca; y en el mercado internacional es Colombia, la Unión Europea, Lima, y Caracas. Se debe destacar que solo fueron considerados los lugares de mayor relevancia, y que el mercado más representativo es el colombiano.

En cuanto a la motivación del viaje, tanto el turista nacional como extranjero viajan por las atracciones naturales y culturales. Al respecto, la Organización Mundial del Turismo (OMT), define al turismo cultural como: “la inmersión en la historia natural, el patrimonio humano y cultural, las artes y la filosofía y las instituciones de otros países o regiones” (OMT; 1991). Los medios a través de cómo se informó de la ciudad de Riobamba, los turistas nacionales lo hicieron a través del internet y recomendaciones; mientras que el turista extranjero lo hizo por internet y agencias de viajes. Es muy importante que se divulguen a través de otros medios de comunicación para que se pueda incrementar el mercado turístico internacional.

El nivel de gasto promedio por día del turista nacional está entre 30 dólares y las actividades que realizan es visitar museos, parques e iglesias, como la ciudad artesanal de Guano y el nevado Chimborazo. Respecto del turista extranjero, su gasto promedio está entre los 50 dólares y los lugares que visitan son los centros culturales de la ciudad, el nevado Chimborazo, la ciudad artesanal de Guano y hacer el recorrido en tren.

Es importante que el Gobierno Autónomo Descentralizado, conjuntamente con las organizaciones públicas y privadas involucradas en las actividades

turísticas, pueda diseñar nuevos productos turísticos, que posicionen los atractivos turísticos y generen actividades a ser realizadas por turistas extranjeros y nacionales. También es trascendental generar actividades de recreación y ocio para el público con edades inferior a los 20 años, y determinar mejor los perfiles de visitantes que realizan un turismo específico, con el fin de atender directamente sus necesidades.

Los resultados de este estudio pueden ser usados por el Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba, para atraer consumidores o aumentar el gasto de los turistas extranjeros. Los hallazgos de esta investigación pueden ser tomados como una línea base para la generación de estrategias que promuevan la articulación de los diferentes actores y sectores del turismo en la región.

Para concluir, como futuras líneas de investigación, se hace necesario profundizar en el binomio motivación-satisfacción, atendiendo al lugar de procedencia del turista y a sus características socioeconómicas.

Referencias

- Aaker, David (2005). *Investigación de Mercados*. Limusa Wiley.México.
- Baloglu, S., & McCleary, K. W. (1999). US international pleasure travelers' images of four Mediterranean destinations: A comparison of visitors and nonvisitors. *Journal of travel research*, 38(2), 144-152.
- Beerli, A., & Martin, J. D. (2004). Factors influencing destination image. *Annals of tourism research*, 31(3), 657-681.
- Blanco, J. M. C., Díaz, A. C., Dauder, S. G., & Sáez, A. M. (2003). Aproximación psicosocial a la motivación turística: variables implicadas en la elección de Madrid como destino. *Estudios turísticos*, 158, 5-42.
- Boo, S., & Busser, J. A. (2005). Impact analysis of a tourism festival on tourists destination images. *Event Management*, 9(4), 223-237.
- Brida, J. G., Bukstein, D., & Tealde, E. (2012). Patrones de gasto de cruceristas en dos puertos Uruguayos. *Estudios y Perspectivas en turismo*, 21(5), 1190-1210.
- Chang, J. (2006). Segmenting tourists to aboriginal cultural festivals: An example in the Rukai tribal area, Taiwan. *Tourism management*, 27(6), 1224-1234.
- Crompton, J. L. (1979). An assessment of the image of Mexico as a vacation destination and the influence of geographical location upon that image. *Journal of travel research*, 17(4), 18-23.
- Crompton, J. L. (1979). Motivations for pleasure vacation. *Annals of tourism research*, 6(4), 408-424.
- De la Cruz, J. T. O. (2016). Efecto determinante de la motivación de viaje sobre la imagen de destino en turistas de ocio a un destino urbano: el caso de Monterrey, México. Una aproximación por medio de mínimos cuadrados parciales (PLS). *Anuario Turismo y Sociedad*, 18, 61-77.
- Domingo, J. U. (1999). Un modelo de demanda turística interna para la economía española. *Papers de Turisme*, 25, 58-101. ISSN 0214-8021.

- Douglas, N., & Douglas, N. (2004). Cruise ship passenger spending patterns in Pacific island ports. *International Journal of Tourism Research*, 6(4), 251-261.
- Gnoth, J. (1997). Tourism motivation and expectation formation. *Annals of Tourism Research*, 24(2), 283-304. doi: 10.1016/S0160-7383(97)80002-3.
- Hernández Sampieri R. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. México.
- Iso-Ahola, S. E. (1982). Toward a social psychological theory of tourism motivation: A rejoinder. *Annals of tourism research*, 9(2), 256-262.
- Kester, J. G. (2003). Cruise tourism. *Tourism Economics*, 9(3), 337-350.
- Kinnear, T. C., & Taylor, J. W. (1989). *Investigación de mercados: un enfoque aplicado*. McGraw-Hill.
- Lubbe, B. (1998). Primary image as a dimension of destination image: an empirical assessment. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 7(4), 21-43.
- Piqué, M. A. C. (2005). El perfil del visitante de una ciudad de interior: estudio del caso particular de la ciudad de Lleida. *Estudios turísticos*, (166), 133-156.
- Prentice, R., & Andersen, V. (2003). Festival as creative destination. *Annals of tourism research*, 30(1), 7-30.
- Organización Mundial de Turismo (OMT) (1991). Conferencia Internacional sobre Estadística de Viajes y Turismo. Ottawa, Canadá.
- Organización Mundial de Turismo (OMT) (s.f.). Entender el turismo: Glosario Básico. Disponible en: <https://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>.
- San Martín, H., & Del Bosque, I. A. R. (2008). Exploring the cognitive-affective nature of destination image and the role of psychological factors in its formation. *Tourism management*, 29(2), 263-277.

- Stabler, M. J. (1988). The image of destination regions: theoretical and empirical aspects. *Marketing in the tourism industry*, 1, 133-161.
- Tkaczynski, A., & Rundle-Thiele, S. R. (2011). Event segmentation: A review and research agenda. *Tourism management*, 32(2), 426-434.
- Tolman, E. C. (1932). *Purposive behavior in animals and men*. New York: Appleton-Century.
- Um, S., & Crompton, J. L. (1990). Attitude determinants in tourism destination choice. *Annals of tourism research*, 17(3), 432-448.
- Uysal, M., & Hagan, L. A. R. (1993). Motivation of pleasure travel and tourism. *Encyclopedia of hospitality and tourism*, 798, 810.
- Vroom, V. H. (1964). *Work and motivation*. New York: John Willey & sons. Inc. VroomWork and Motivation1964.

LA POBREZA EN ESPACIOS RURALES DEL ECUADOR Y EL TURISMO COMO OPORTUNIDAD DE DESARROLLO SOSTENIBLE

*María C. Cajo-Riofrio
Universidad Nacional de Chimborazo*

Introducción

Los países latinoamericanos enfrentan diversas dificultades, entre ellas, la pobreza y la desigualdad urbano-rural de sus habitantes. Los mayores índices de pobreza en Ecuador se ubican en los pueblos indígenas y afro ecuatorianos. Estos grupos vulnerables demandan la mejora de sus condiciones socio-económicas y mejores oportunidades que les permitan incrementar su ingreso a través del aprovechamiento del medio en el que viven. Es importante poner de presente, como lo hace García (2013): “un cálculo aproximado indica que la cuarta parte de los habitantes de América Latina que viven en la pobreza extrema son indígenas” (p.67).

En un diagnóstico presentado en el año 2010 por el Centro latinoamericano para el desarrollo rural, indica que más de un 90% de la pobreza se localiza en zonas rurales, estos grupos presentan problemas como la falta de servicios básicos, acceso a la educación, mala conectividad entre otros. Aun así estos grupos logran sobrevivir realizando actividades de producción primaria (Chiriboga y Wallis 2010).

El Banco Central del Ecuador (BCE), presentó a diciembre de 2015 su

reporte de pobreza, ingreso y desigualdad. Los porcentajes de pobreza urbana se ubican en un 15,7 mientras la pobreza rural sobrepasa el doble de esta cifra ubicándose en un 39,3%. Alrededor de 20 puntos menos para la pobreza rural en comparación al 2008, y 7 menos para la pobreza urbana; sin embargo, la brecha de desigualdad en estas zonas es evidente. Las personas que habitan en zonas rurales se dedican a la agricultura y ganadería en su mayoría. También existen una gama de actividades que realizan las mujeres y los jóvenes a través de un sistema equivalente, esto los hace sentir partícipes de una misma realidad social, comparten las costumbres propias de su territorio como: festejos, eventos, afectos, gastronomía propia del lugar entre otras (Del Campo Tejedor et al. 2007: 112-113).

Como mecanismo de sobrevivencia las comunidades ecuatorianas de los sectores rurales han tomado la iniciativa de aprovechar positivamente los recursos naturales y culturales en un proceso productivo. La necesidad de enfrentar situaciones adversas frente al sentimiento de pertenecer a un área territorial específica los ha orientado a eliminar la pobreza y alcanzar niveles de autosuficiencia a través de la autogestión de sus recursos (Martínez Allier, 1994:133).

Gráfica 1. Pobreza urbana-rural 2008-2015 (%).

Fuente: Banco Central del Ecuador (2015).

Frente a este escenario, el objetivo de este capítulo es argumentar a favor de la tesis que resalta el papel del turismo como posibilidad diversificadora de la economía ecuatoriana, en el marco de una alternativa de desarrollo sostenible, que permite un crecimiento sin afectar a los recursos naturales y culturales. En una metodología inductiva, se analizan los casos ecuatoriano y español. En el caso ecuatoriano, se remarcán las características respecto al uso de recursos relacionados con la práctica de turismo comunitario. A continuación, se analiza en un enfoque de largo plazo las tendencias del turismo mundial y la oportunidad que este supone. Finalmente, podremos concluir si el turismo comprende un sector estratégico que permita diversificar la renta para la economía ecuatoriana.

Ecuador turismo y tendencias. Importancia del turismo en la economía para el país.

Para Ecuador, el turismo ha sido una de las principales fuentes de ingresos solo a partir de los últimos años. Los índices de ingresos de divisas por turismo muestran un crecimiento constante. En 2006, el turismo generó 492 millones de dólares, valor que se triplica al finalizar el 2014, donde Ecuador cierra con 1487,2 millones (Banco central del Ecuador 2015). Con este antecedente, el gobierno ecuatoriano ha tomado la decisión estratégica de invertir en infraestructura que facilite el desarrollo de estas actividades en todo el país.

Según datos proporcionados por el Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTOP), en el 2007 se invirtió en la red vial unos 400 millones de dólares. Dos años más tarde la inversión alcanzó los 3.400 millones de dólares; de esta manera, se ha impulsado la economía local. A partir de entonces el gobierno ecuatoriano ha invertido en el fortalecimiento de infraestructuras y facilidades turísticas: 8700 kilómetros de carreteras, once aeropuertos y tres puertos principales. Estas grandes inversiones sumadas a las tecnologías de la información y comunicación, junto con la descentralización de la competencia del turismo a los gobiernos autónomos facilitan la gestión turística, que motiva la intención de viaje (Jácome Tipán 2014: 45-52).

Indudablemente los viajes por ocio se consolidan cada vez más; los aspectos tecnológicos y socioeconómicos influyen directamente en el incremento

acelerado del turismo. A pesar de los fenómenos que han afectado de manera negativa a la economía mundial, se prevén expectativas positivas para todo el mundo, de manera particular para América Latina, que marcaría un crecimiento muy notable en los próximos años (Hernández Luis 2007:12). A nivel mundial se puede notar un incremento constante tanto para los países de economías desarrolladas como para Ecuador. En el caso del turismo español hace hincapié al patrimonio cultural, mientras Ecuador contrasta con su base en el patrimonio natural (González 2008: 18).

Turismo en España ¿Un modelo a seguir?

Quizá el turismo que ha promovido España, con su segmento de sol y playa llama la atención. Los precios bajos y la baja calidad han logrado conseguir un turismo de masas. Según Pérez Aranda (2012), Europa no incorpora la definición de sustentabilidad en las políticas de desarrollo turístico sino hasta 1998. El país europeo incorpora estas iniciativas apenas en los últimos años de la década de los 90 mucho después de elevar de manera espectacular los índices de renta por turismo.

En los años posteriores luego de varios acuerdos y reuniones, en 2010 incorpora como políticas de responsabilidad social con el medio ambiente, señalando: “it is essential in the tourist industry and it should be taken into account in the activities and tourist practices at levels such as destinations, companies and tourists” (Pérez Aranda 2012, p.9-10).

Los últimos estudios destacan en España, a Castilla La Mancha, que establece un modelo de desarrollo turístico que se basa en la sostenibilidad, la rentabilidad social, económica y emocional, la calidad, el esfuerzo de la identidad regional y la generación de productos turísticos, impulsando la implantación y certificación de las normas Q. (Ferrari et al. 2009, p.310). De manera breve se han analizado ciertas consideraciones sobre la caracterización del turismo en España. Sin embargo, es necesario también conocer las tipologías del turismo que se realiza en Ecuador, para lo cual en el siguiente apartado se plasma la situación actual del turismo desde varios aspectos breves.

Inversión del gobierno ecuatoriano

Las inversiones sociales frente a la necesidad de dinamizar la economía de los sectores menos favorecidos hacen obligatoria la participación de los actores en diferentes niveles de intervención, recayendo sobre el estado la principal responsabilidad como mediador entre los intereses empresariales y comunitarios por la apropiación de los recursos naturales para la auto subsistencia de las comunidades, otorgándoles el apoyo político y financiero necesario para su legitimación, fortalecimiento y desarrollo (Ibid).

En Ecuador se ha considerado al turismo como uno de los ejes estratégicos bajo la coordinación de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades). Las tendencias actuales hacen que se atienda con importancia el avance en la gestión turística; las nuevas preferencias por turismo cultural dan oportunidad a desarrollar una oferta de turismo comunitario frente a esta demanda, con este enunciado corrobora Regina Schlüter (2009), quien relata sobre las nuevas tendencias de los turistas, afirmando que los viajeros cada vez reflejan el interés de visitar sitios comprometidos con el cuidado del medio ambiente y la cultura antes que los productos tradicionales (Ferrari et al. 2009, p.60).

Desde los años 60 y 80 los gobiernos de los países en desarrollo han despertado el interés de incentivar esta industria, a través de inversión, principalmente extranjera; sin embargo, ese crecimiento ha seguido modelos de grandes empresas donde se ha concedido importancia a aspectos cuantitativos únicamente. En tal virtud ese modelo contribuyó a difundir la idea de que el turismo debía dejarse en manos del sector privado y las fuerzas del mercado (Altés 2006, p.1).

En varias ocasiones esta inversión extranjera no ha sido vista de manera positiva por los indígenas ecuatorianos, a continuación, se muestra la situación actual de los colectivos que han formado parte de las minorías para facilitar la toma de decisiones políticas, ahora se levantan para dar respuesta al desarrollo capitalista.

Los movimientos indígenas y el desarrollo

En los países latinoamericanos ha surgido un movimiento social en el campo que ya no solo defiende los derechos tradicionales por la tierra. Además de esto las comunidades indígenas de Ecuador se muestran comprometidos con la diversidad de identidades y valores culturales; esto cuestiona sobre la manera como ellos mismo quieren emplear esta iniciativa medioambientalista como una estrategia para reconvertir su propia pobreza y sus campos erosionados en fuente de riqueza para satisfacer sus necesidades (Martínez Alier 1994, p.127-128).

Las comunidades indígenas ya no están dispuestas a resistir con heroicidad los problemas colectivos que afectan principalmente al medio ambiente, es evidente la resistencia de las comunidades indígenas a la presencia de empresas extractivas que en la forma que se plantearon, a partir de los años 70 han afectado seriamente al medio ambiente, al tejido social y a las condiciones de vida de los pueblos indígenas (Del Campo Tejedor et al. 2007).

Al final de esta dura y oscura realidad se puede visualizar una luz que beneficia a los habitantes de los sectores rurales, la oportunidad de acrecentar su economía, a la vez, se evite impactar negativamente a su entorno natural y cultural a través del turismo comunitario como una actividad productiva tanto desde el punto de vista social como desde el económico que se desarrolla en el marco de una renovación económica, para el medio rural, a través de una economía mixta” (García Cuesta 1996:4).

Turismo comunitario en Ecuador. Pobreza vs Oportunidad

En Ecuador un 70% de la pobreza se localiza en los sectores rurales, donde más del 90% corresponde a hogares indígenas y afro ecuatorianos. Por otro lado, hay que sumar las condiciones de precariedad en las que viven en cuanto a salud, mortalidad infantil, baja escolaridad, malas remuneraciones y discriminación social. Sin embargo, en estas condiciones de sobrevivencia estos grupos minoritarios que viven con menos de un dólar al día no se definen como pobres, todo lo contrario, valoran su patrimonio y se autodefinen como: comunidades dotadas de riqueza natural y cultural estos pueblos si bien significan el 5% de la

población mundial, significan el 80% de la diversidad cultural del planeta y conservan el 80% de la diversidad biológica del mundo (Del Campo Tejedor et al. 2007: 37-41).

Como se puede analizar, en manos de estos grupos minoritarios existe una gran oportunidad para la conservación del medio ambiente, a la vez que, se permite mejorar sus condiciones de vida. No sería necesario que abandonen sus tierras, sino todo lo contrario, sería saludable para las comunidades indígenas permitirles apropiarse de su territorio mientras se brinda la alternativa de transformar sus actividades diarias en actividades productivas, disminuyendo de esta manera el índice de pobreza convencional (Hoffmann 2015, p. 4).

En este marco, el turismo comunitario es una alternativa que posibilita el desarrollo de una actividad de lucro, al tiempo que se promocionan dimensiones sociales como la educación, la salud, las infraestructuras o el medio ambiente. El mismo presenta un impacto económico directo en las familias de la comunidad, un mayor desarrollo socioeconómico y ambiental de la zona geográfica y la diversificación sostenible del modo de vida (Manyara y Jones, 2007; López-Guzmán, Borges, Castillo-Canalejo, 2011).

El turismo comunitario integra una variada gama como la artesanía, agricultura entre otras. Estas actividades generan empleo para muchas mujeres y jóvenes en una extensión geográfica que alcanza los lugares más alejados del entorno urbano, quienes realizan estas labores sienten orgullo del medio en el que habitan, de esta manera al brindar una oportunidad de empleo se podría contribuir con una alternativa para frenar las migraciones del campo a la ciudad (Del Campo Tejedor et al. 2007: 17). Para Doris Solís, ex-Ministra de Turismo en Ecuador, al referirse de las ventajas del turismo publica:

Valga precisar que el turismo cultural ha contribuido de manera importante a generar recursos económicos para la preservación y mantenimiento de patrimonios históricos, arqueológicos y culturales. Por otro lado este sector posibilita una importante integración de las mujeres al empleo remunerado: relación laboral, según la OIT, es casi de 1 a 1 (hombres 57,8% y mujeres 42,16%) y el turismo comunitario no es la excepción (Del Campo Tejedor et al. 2007).

Este tipo de actividades producen múltiples beneficios además del económico. Entre los favores que presenta el turismo rural tenemos el impulsar a estos grupos a mantener vivo el valor de su cultura; por ejemplo: en el cantón Guano, provincia de Chimborazo-Ecuador, su gastronomía se basa en el consumo de productos locales; esta compra directa a los agricultores y ganaderos del lugar, el mantenimiento y la conservación de la tradición culinaria de la localidad, lo convierten en una oportunidad de desarrollo que podría aprovecharse para un desarrollo sostenible y evitar impactar negativamente a los recursos más importantes para el planeta: la naturaleza (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Guano 2012, p.3).

Turismo comunitario: una industria limpia

Estas orientaciones son la oportunidad de un crecimiento sostenible para el país y en especial para las poblaciones que enfrentan ese modelo ambiguo de los países desarrollados, donde el crecimiento capitalista ha ocasionado que ahora se reflexione sobre los recursos no renovables que se ha perdido el planeta. Hablando de las potencias mundiales, hay que señalar que sus habitantes son los principales interesados en realizar turismo rural. Regina Schlüter (2009) menciona que también los turistas son quienes ante la creciente globalización, el aumento de las posibilidades socioeconómicas para el uso del tiempo libre, la tecnificación del agro que incide en el empleo, sumado a una mayor conciencia ambiental, creciente interés en el patrimonio tanto natural como cultural, y el deseo de un mayor contacto con la naturaleza ha llevado a las personas a interesarse más por la vida en el campo (Ferrari et al. 2009, p. 57).

El turismo consiste además en un efecto multiplicador. Su funcionamiento genera activar la economía de varios subsectores como el transporte, alimentación, alojamiento, entre otros. Y como beneficio fundamental la extensión geográfica del empleo, integra mano de obra de mujeres y jóvenes marginales, crea oportunidades para pequeños emprendedores, aporta al orgullo de la cultura, recursos naturales y territorio, fomenta infraestructura básica que beneficia a las comunidades locales y sus condiciones de vida (Del Campo Tejedor et al. 2007, p. 34-35).

Conclusiones

La pobreza que enfrenta Ecuador como país latinoamericano consiste en un problema que viene de décadas atrás. La brecha de desigualdad urbano-rural se mantiene a través de los años, esta disparidad entre el campo y la ciudad ha hecho que las personas abandonen sus tierras en busca de mejores oportunidades, mientras tanto otros, los que han decidido quedarse enfrentan con heroicidad problemas que afectan a sus condiciones de vida mínimas.

Los que se han quedado a su vez se han preocupado por enfrentar los impactos que las grandes empresas generan para los recursos naturales y culturales. Al ver sus campos afectados los ha hecho reflexionar para actuar de manera colectiva en defensa del medio ambiente; además han hallado la manera de emprender en actividades productivas, de no abandonar sus actividades cotidianas e incorporarlas al turismo comunitario, esto ha logrado generar una economía de subsistencia, a la vez, que les brinda la oportunidad de permanecer en su territorio apropiándose de identidad.

De esta manera se puede concluir que Ecuador dispone de importantes recursos naturales y culturales que pueden ser aprovechados como un foco de oportunidad estratégica. El turismo comunitario supone varios beneficios para las poblaciones más pobres del país, a la vez, que diversifica la economía y brinda un nuevo enfoque de industrialización limpia, inversión en infraestructura vial permite facilidades necesarias de conectividad entre los diferentes destinos, aun cuando falta mucho por hacer las grandes inversiones incentivan la productividad a través de esta nueva fuente de ingresos.

El turismo que se realiza en España se ha analizado de manera muy breve, sin embargo, emite datos que pueden ser empleados para ampliar este estudio de investigación. En conclusión, se ha determinado que el turismo de sol y playa que se realiza en España, no es un modelo viable para Ecuador, más bien debe enfocarse en el turismo rural que se desarrolla, no en el campo, sino más bien, en ciudades y pueblos. Tomar como ejemplo y profundizar la investigación, un caso concreto de turismo rural que sugiera innovaciones que dinamizan la economía de cada localidad valorando el recurso cultural y/o natural de cada sitio.

Finalmente, se concluye que el turismo comunitario se basa en no orientar un desarrollo capitalista, donde se extraen los recursos naturales, sino más bien, guiados con la sostenibilidad; si bien el crecimiento y los cambios no serán inmediatos, se podría basar en la teoría de Prebisch: apoyar a la productividad en base a la industrialización de países en vías de desarrollo.

Referencias

- Altés, C. (2006). El turismo en América Latina y la experiencia del BID, Washington, D. C. Disponible en: [https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6284/El turismo en América Latina y el Caribe y la experiencia del BID.pdf?sequence=1](https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6284/El_turismo_en_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe_y_la_experiencia_del_BID.pdf?sequence=1) (Consultado el 4 de febrero de 2016).
- Del Campo Tejedor, A. et al., 2007. Turismo comunitario en Ecuador: desarrollo y sostenibilidad social primera edición. E. Ruiz Ballesteros y D. Solis Carrión, coords., Quito - Ecuador: Editorial Abya Yala.
- Castro, J.E., 2008. Los bienes comunes y la ciudadanía: contradicciones de una relación en pleno desarrollo, Reino Unido.
- Chiriboga, M. y Wallis, B., 2010. Diagnóstico de la pobreza en Ecuador y respuestas de la política pública, Quito - Ecuador.
- Hoffmann, KD., 2015. Pobreza y desigualdad, la necesidad de un enfoque multidimensional, México D. F.
- Ferrari, G. et al., 2009. Principales tendencias de investigación en turismo, primera edición, Oviedo: Septem Ediciones.
- García Cuesta, J.L., 1996. El turismo rural como factor diversificador de rentas de la tradicional economía agraria, Valladolid. Disponible en: <http://estadisticas.tourspain.es/img-iet/Revistas/RET-132-1996-pag45-59-77535.pdf>.
- García Palacios, C.E., 2013. Turismo, Derechos Humanos y Poblaciones Indígenas. Universidad Rey Juan Carlos.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Guano, 2012. Propuesta técnica proyectos de capacitación, Guano - Ecuador.
- González, M.E. (IICA), 2008. Turismo Rural, Quito - Ecuador.

Hernández Luis, J.A., 2007. El Turismo de Masas: Evolución y Perspectivas, Madrid. Martínez Alier, J. (ARCE), 1994. Ecología Política J. Bigas et al., eds., Barcelona: Editorial ICARIA.

López-Guzmán, T., Borges, O., Castillo Canalejo, AM. (2011). Desarrollo económico local y turismo comunitario en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso. Omnia 17(3), 113-130. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73720790009>

Ministerio de Turismo, 2007. Plandetur 2020, Quito.

Pérez Aranda, J.A., 2012. The social responsibility as a model of tourist business and facilitating instruments for its implantation at the Spanish hotel sector, Barcelona.

CONCLUSIONES GENERALES

Desde hace algunas décadas, en términos económicos se inaugura un nuevo objetivo de política económica: la calidad de vida y dentro de ella, la conservación del medio ambiente. En Ecuador, esta perspectiva tiene su inclusión en el derecho positivo desde la misma Constitución, que declara derechos fundamentales como: el acceso al agua; a los alimentos sanos, suficientes y nutritivos; a vivir en un ambiente sano, etc. Se adopta la perspectiva, que entiende que no es desarrollo si el crecimiento no es transparente, equitativo, y respetuoso con el medio ambiente. Esto implica realizar la justicia social y la dignidad humana, en armonía con la naturaleza.

Al respecto y como lo pone de presente Yaulema et al., se evidencia que el bienestar económico se ha incrementado en el Ecuador a partir del 2004, lo que permite afirmar que las políticas públicas, principalmente las de salud y educación, han tenido un impacto positivo. El índice de progreso social se encuentra en 69,97; ubicando al Ecuador en el puesto 55 del ranking mundial.

Además, existe una estrecha relación entre el crecimiento, la distribución del ingreso y el bienestar económico de las familias ecuatorianas, que se ha podido comprobar empíricamente. El desarrollo social también mejoró en la provincia de Chimborazo, pues los niveles de pobreza disminuyeron el 11,7%. Existen avances importantes en desarrollo social, pero aún se requiere mejorar para elevar la calidad de vida de los ciudadanos.

Se pone de relieve que el desarrollo del Ecuador debe estar ligado al respeto y promoción de su medio ambiente. El medio ambiente ocupa un lugar fundamental en su marco institucional económico, lo que exige la implementación de un conjunto de procesos, mecanismos y marcos regulatorios, a través de los cuales promover resultados medio ambientales. Especialmente a nivel local. Las unidades administrativas y los grupos sociales de menor nivel deben involucrarse en los procesos formales de la gobernanza ambiental.

Sin duda, las conclusiones de los distintos capítulos de este libro, se suman a la extensa literatura sobre propiedad común y ecología política, que enfatiza en la capacidad de las comunidades y otras formaciones sociales de pequeña escala para administrar recursos, y en la necesidad de un cambio hacia la gestión conjunta y comunitaria de los recursos naturales, y la política ambiental.

Los usuarios se organizan y gobiernan mejor sus recursos medio ambientales, integrándolos a su bienestar. Su gestión es más eficiente, debido a la competencia entre comunidades y el aprovechamiento de un conocimiento más preciso sobre los recursos naturales. En este sentido, las decisiones medio ambientales las toman quienes se verán afectados directamente por las mismas, promoviendo una mayor participación y responsabilidad. En esta línea, y como algunos autores de este libro resaltan, que la gestión ambiental local se construye sobre nuevas entidades organizativas, tales como grupos de usuarios, organizaciones o comunidades indígenas, estableciendo nuevas tecnologías y líneas de autoridad institucionalizada.

Por otra parte, al centrarse en los incentivos individuales que estimulan a las personas a participar en el gobierno del medio ambiente, la gestión medio ambiental se une a las particularidades de las comunidades y de sus necesidades de bienestar. El desarrollo de capacidades, el conocimiento local y la racionalidad individual se hace un eje de la gestión ambiental.

Bajo esta concepción ecológica, toma un papel trascendente la actividad turística local. Existe una relación simbiótica entre turismo y medio ambiente. Al respecto, y como resaltó Rodríguez, las organizaciones ecoturísticas cumplen un papel fundamental; están llamadas a apalancar la sostenibilidad turística desde lo ambiental, a partir de configurar una tecnología para la gestión ambiental integral, que incluye lo sistémico y participativo.

Es preciso, en primer lugar, efectuar un análisis crítico del estado de la gestión ambiental en las organizaciones ecoturísticas, y diseñar una tecnología de gestión ambiental, a través de un procedimiento participativo, general e integrado; que contribuya a mejorar los resultados en el proceso de estas organizaciones. Es posible validar esta tecnología en las organizaciones ecoturísticas que trabajan en el cantón Riobamba, provincia de Chimborazo-Ecuador.

Sin duda, el turismo sostenible está justificado para el área de la provincia de Chimborazo y la ciudad de Riobamba. Analizada la demanda, la motivación del turista nacional o extranjero para visitar la zona, son las atracciones naturales y culturales. Desea conocer el rico patrimonio humano y natural, y para ello está dispuesto a gastar considerables recursos, que aportan a la actividad económica de la región.

En este marco, es necesario que las autoridades locales, junto con los involucrados, divulguen los atractivos turísticos, y promuevan los valores de la sostenibilidad entre todos los involucrados, especialmente para los agentes del turismo comunitario. Estos últimos, además de promover la defensa del medio ambiente, generan oportunidades para beneficiar a las poblaciones más pobres y diversificar su economía. Es necesario que la administración invierta en infraestructura, para facilitar su necesaria conectividad.

El aprovechamiento de los importantes recursos naturales e inmateriales de la ciudad y de la provincia, a partir de la actividad económica turística, puede ser la estrategia para superar los importantes problemas de inequidad, y reducir las brechas urbano-rurales. Como se puede deducir de los casos expuestos en este libro, varios pasos se están tomando en esta dirección. Las familias y las comunidades ecuatorianas y chimboracenses, abordan las barreras que limitan sus condiciones de vida, especialmente la escasa o indolente gestión que se ha dado a sus recursos ambientales y culturales.

Reflexionan de manera colectiva respecto a la defensa del medio ambiente y lo identifican como un recurso para su desarrollo económico y base de su bienestar. Emprenden actividades productivas, especialmente el desarrollo de un turismo comunitario, que posibilita una mejora en su calidad de vida, en tanto se apropian de su territorio y su identidad. De esta forma, el turismo comunitario favorece a las poblaciones pobres, diversifica sus economías y brinda un nuevo enfoque de sus procesos productivos, más respetuosos con el medio ambiente.

El ecoturismo trae beneficios económicos duraderos a las comunidades locales. El ingreso se comparte entre varios hogares, quienes obtienen mejoras visibles (por ejemplo, sistemas de agua y saneamiento, mejores condiciones habitacionales, educación, etc.).

Como se demostró en el primer capítulo de este libro, una actividad rentable y que respete el medio ambiente, como el ecoturismo o el turismo comunitario, aumenta los ingresos de las poblaciones, y de este modo, su bienestar.

Gestión del Conocimiento y Propiedad Intelectual

Bienestar, Medio Ambiente y Turismo Reflexiones desde la experiencia Ecuatoriana y Chimboracense; se publicó en el mes de agosto de 2020 en la Universidad Nacional de Chimborazo.

BIENESTAR, MEDIO AMBIENTE Y TURISMO

Reflexiones desde la experiencia
ecuatoriana y chimboracense

Si hay un sector económico sobre el cual se posan muchas expectativas en el Ecuador, ese es el turismo. Lejos de disminuir durante la crisis económica, aumenta y se consolida; da soporte a varios procesos económicos, y sin duda es un puntal importante de la dolarización. En términos más concretos, el turismo proporciona beneficios a la vida de las personas; el ocio, la recreación y el tiempo libre, suelen ser tomados en cuenta al momento de evaluar objetivamente, la calidad de vida de los habitantes. Respecto a las poblaciones locales, su calidad de vida también depende mucho de la estructura socio-económica que adoptan los destinos turísticos.

En la provincia de Chimborazo miles de turistas se desplazan por su fascinante geografía, para disfrutar sus ratos de ocio. Demandan servicios bien organizados y un conjunto de atenciones y acciones, que cada día se optimizan, en la evolución de este sector. Sin embargo, en muchas ocasiones, estas personas desconocen la repercusión (última), que su actividad de ocio tiene sobre el bienestar de las poblaciones locales o su medio ambiente; como: intervención de zonas naturales, aguas residuales, fragmentación del hábitat, extracción de recursos para consumo masivo, generación de residuos, contaminación diversa, aglomeración de personas, etc.

ISBN: 978-9942-835-13-0

ISBN: 978-9942-835-14-7

Unach
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN,
VINCULACIÓN Y POSGRADO

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN

GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO
Y PROPIEDAD INTELECTUAL